

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2015-2017

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos

Urbanismo y territorio: mujer Kichwa en la ciudad de Tena en el siglo XXI

Ayme Elena Tanguila Andy

Asesor: Ramiro Rojas

Lectores: Michael Uzendoski y Juan Carlos Sandoval

Quito, octubre de 2018

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a las mujeres, en especial a la mujer Kichwa, quienes son un eje fundamental en mi vida. A mi abuelita Rosa y Estefanía de quienes recuerdo las travesías en sus chacras, con sus consejos y regaños. A mi madre por su decisión y confianza para que pudiera estudiar lejos de sus brazos.

A cada mujer amazónica que lucha por sus territorios, quienes se enfrentan y se adaptan a nuevos retos, mientras intentan conservar sus tradiciones y el contacto con la tierra y la naturaleza.

A las Warmis Kichwas que trabajan día a día para guiarnos en el camino de la sabiduría, con sus lecciones para la vida, quienes nos hacen comprender el mundo y las cosas que habitan en él, de formas más recíprocas y bien intencionadas por los objetivos comunes.

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1	4
Marco teórico	4
1. La expansión del urbanismo y territorios comunitarios ¿problema o solución?	4
2. Producción social del espacio	7
3. La producción del territorio	11
4. Mujer Kichwa y el tejido territorial	14
5. El estado del arte	16
Capítulo 2	28
Problemática y diseño del objeto empírico	28
1. Foco de la Tesis	28
2. Contexto y problema de investigación.....	30
3. Pregunta e Hipótesis	32
3.1. Pregunta.....	32
3.2. Hipótesis.....	32
4. Objetivos.....	33
4.1. Objetivos generales	33
4.2. Objetivos específicos.....	33
Capítulo 3	34
Análisis metodológico.....	34
2. Descripción de las unidades de análisis en la investigación	37
2.1 Producción social del espacio (Variable Independiente)	37
2.2 Análisis mujer Kichwa y tejido territorial (Variable Dependiente)	39
Capítulo 4	41
Contextualización del análisis de hallazgos	41
1. Producción social del espacio	41
1.1 Espacio concebido: representaciones espaciales urbano-comunitarias.....	41
1.2 Espacio percibido: reproducción del espacio realidades urbano-comunitarias.....	53
1.3 Espacio vivido: prácticas espaciales y realidad espacial.....	61

2. Mujer Kichwa y el tejido territorial	63
2.1 Producción y resistencia.....	63
2.3. Relación comunitaria Sumak Kawsay.....	69
Consideraciones finales.....	71
Anexos	77
Listado de siglas	77
Datos estadísticos porcentuales	78
Glosario Kichwa.....	79
Lista de referencias	81

Ilustraciones

Figuras

1.1 Triada del espacio	10
1.2 Símbolos relaciones genealógicos	23
1.3 Cinco niveles espaciotemporales	26
1.4 Código Kichwa del Sumak Kawsay	27
4.1 Plan uso y gestión del suelo ciudad de Tena	49
4.2 Transformación espacial barrio Paraíso Amazónico, Amazonas	52
4.3 Asentamiento Kichwa uso de suelo	53
4.4 Población por género Barrio Paraíso amazónico y Amazonas (Canoayacu)	55
4.5 Población de mujeres que se autoidentifican por etnia	55
4.6 Población Educación por barrios	56
4.7 Población Económicamente Activa	56
4.8 Población por migración	57
4.9 Población por migración	57
4.10 Diagrama de Parentesco	58

Fotos

4.1 Tena Antigua	42
4.2 Tena Antigua	42
4.3 Evolución de la ciudad de Tena años 1976 a 2017	44
4.4 Evolución de la ciudad de Tena años 1976 a 2017	44
4.5 Evolución de la ciudad de Tena años 1976 a 2017	44
4.6 Evolución de la ciudad de Tena años 1976 a 2017	44
4.7 Vasija de barro	51
4.8 Mujer y el uso de la Canoa	60
4.9 Mujer Kichwa y espacio de recreación	63
4.10 Anuncio de venta de lotes	68

Tablas

3.1 Unidades de análisis de la investigación	37
4.1 Proyectos municipales aprobados	46
4.2 Delimitación de barrios	47
4.3 Características edificatorias	48
4.4 Información censal estudio de caso	54

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Ayme Elena Tanguila Andy, autora de la tesis titulada Urbanismo y Territorio: Mujer Kichwa en la Ciudad de Tena en el Siglo XXI, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener beneficio económico.

Quito, octubre de 2018



Ayme Elena Tanguila Andy

Resumen

Esta investigación analiza los procesos de urbanización y construcción del tejido social en la ciudad de Tena en general y en los asentamientos Kichwas en particular. El estudio explora y reconoce la figura de la mujer Kichwa como la ejecutora y guardiana del territorio (Muratorio 1988, 19), un rol tradicional que se ha ganado ante la apropiación y dominación (Rojas 2009) de su espacio para la producción de sus alimentos, como también la correlación entre el espacio y tiempo de conocimientos ancestrales.

Al mismo tiempo, a través de dichas confrontaciones los procesos de neoliberalización reformulan las formas heredadas de organización regulatoria y espacial, incluidas las instituciones estatales, a fin de producir nuevas formas de diferenciación geoinstitucional. El tejido territorial social de la mujer Kichwa se da en la solidaridad, fraternidad y reciprocidad en un espacio comunitario. A pesar de que las mujeres han sido vistas como actoras pasivas, su presencia ha sido estratégica para la toma de decisiones y mediadora en la transformación espacial de los asentamientos Kichwas. Pese a sus esfuerzos, el proceso de urbanización y el crecimiento poblacional vulnera estas prácticas y relaciones con el medio donde se generan interacciones propias de la cosmovisión Kichwa.

Agradecimientos

A mi madre Elena Andy y mi padre Carlos Tanguila por su ímpetu y coraje para la vida, por animarme a crecer como mujer Kichwa y alcanzar mis objetivos profesionales. A ellos mi total respeto y admiración. Manifiesto mi cariño y aprecio a mis amigos y familiares, que aún en la distancia siempre estuvieron presentes.

Agradecimientos fraternos a mis compañeros y hermanos de la Amazonia, Leo y Kaar, con quienes compartimos los caminos de la reflexión académica, siempre con la intención constante de potenciar a los pueblos y nacionalidades con nuestras experiencias en los territorios como jóvenes investigadores.

A mis compañeros de la maestría quienes ahora son mi familia, a mis profesores quienes nos brindaron herramientas para ser reflexivos y autocríticos. A Ramiro Rojas mi guía en este proceso de investigación, quien con su paciencia y dedicación fortaleció mis conocimientos como investigadora, forjando así una bonita amistad desde el profundo cariño hacia los pueblos y nacionalidades. A mi amigo Michael Uzendoski por animarme a no desmayar en el camino y seguir el sueño de muchas rucumamas y rucuyayas.

A la familia Barrio Amazonas de quienes aprendo y con quienes habito, gracias por la generosidad al brindarme sus historias y reflexiones.

Introducción

Los procesos de neoliberalización adoptan formas localmente específicas en distintas ciudades cada vez más frecuentemente en un contexto geo-regulatorio definido por tendencias sistémicas hacia la reforma institucional impuesta por la disciplina de mercado, por la formación de redes transnacionales de transferencia de políticas orientadas al mercado (Brenner, Peck, y Theodore 2010, 23). Por lo que obliga a pensar el papel que desempeña la sociedad civil en la transformación de estas dinámicas neoliberales, en la apropiación del espacio y en la construcción de ciudad, más aún cuando se evidencia a estados que facilitan el accionar del mercado.

El desarrollo irregular de la neoliberalización es el resultado, por un lado, de continuas confrontaciones –ya sea a escala global, nacional o local– entre proyectos neoliberales contextualmente específicos y en constante evolución y acuerdos político-institucionales heredados. Al mismo tiempo, a través de dichas confrontaciones los procesos de neoliberalización reformulan las formas heredadas de organización regulatoria y espacial, incluidas las instituciones estatales, a fin de producir nuevas formas de diferenciación geoinstitucional. Por consiguiente, en cada momento de su evolución, el “mapa móvil” de los procesos de neoliberalización se caracteriza por su abigarramiento y por haber sido continuamente re-diferenciado por medio de una rápida sucesión de proyectos regulatorios y contra-regulatorios, neoliberalizadores o de otro tipo (Brenner, Peck, y Theodore 2010, 25).

Pero ¿cómo está instauración acelerada del modelo neoliberal impacta en la morfología urbana, en la construcción y crecimiento de las ciudades? El análisis hace referencia a uno de los grandes pensadores como Lefebvre (1969) quien teoriza el urbanismo y las diferentes formas de habitar el espacio, es decir, lo humano, que añadiría a estos hechos parciales una teoría general de los tiempos-espacios urbanos que indicarían una práctica nueva derivada de esta elaboración (Lefebvre 1969, 30). El urbanismo tiene procesos de expansión donde se fusiona lo tradicional y lo moderno; la expansión y la concentración; la imposición y la resistencia; lo urbano y lo rural, dando como consecuencia que “lo urbano arrastra el campo; este campo urbanizado se opone a una ruralidad desposeída, caso extremo de la enorme miseria del habitante, del hábitat, del habitar” (Lefebvre 1969, 138), evidenciándose múltiples disputas por habitar el espacio.

Igualmente, en el análisis de Aníbal Quijano (1973) centrado en América latina, la expansión urbana viene dada por procesos de “urbanización de la economía” y la urbanización “ecológico-demográfica”. Por lo que se “refieren al perfil de sus redes urbanas” que se articulan según la mayor o menor concentración de expansión y modificación de la relación de dependencia económica (Quijano 1973, 50). Sin embargo, no se puede analizar el crecimiento urbano de las ciudades alejados del contexto social, cultural, político y hasta geográfico. No es lo mismo hablar de la expansión urbana en ciudades capitales como Quito, Bogotá, Lima, que hablar de este proceso en ciudades amazónicas, en donde el urbanismo se ha dado según circunstancias particulares.

En ese sentido, es importante referirse al estudio de caso de la presente investigación: los pueblos Kichwas del Tena y las prácticas de las mujeres como la ejecutoras y guardianas del territorio, tanto en actividades productivas como en la fuerza de trabajo en chacras, todo ello frente al urbanismo neoliberal moderno y sus nuevas prácticas sociales, culturales y políticas. Por tanto, se pretende cuestionar ¿Cómo la transformación espacial generada en el proceso de urbanización afecta en las dinámicas socioespaciales reproducidas por la mujer Kichwa en la ciudad de Tena en el siglo XXI?

De esta manera, se intenta entender la autoconciencia de la mujer Kichwa y su identidad como parte de sus memorias y practicas individual, colectivo para distinguir su representatividad en la resistencia de su territorio y la identidad que domina en su existencia (Muratorio 1988). Las mujeres son consideradas como las protagonistas y un eje importante dentro de la democracia intercultural ya que la primera relación con el buen vivir se genera desde los hogares (De Sousa Santos 2010). Por esta razón es que se quiere analizar el protagonismo y la influencia que tiene la mujer en la resistencia y la transformación espacial y social a la que se enfrentan los asentamientos Kichwas.

El argumento central de esta tesis pretende incidir en que el proceso de urbanización se ha confrontado con el tejido organizativo social y espacial de los territorios Kichwas, ya que la lógica de la urbanización homogénea es dar continuidad a la trama urbana sobre las formas productivas y paisajísticas del territorio indígena. En este proceso las mujeres Kichwas conocedoras de sus espacios y fronteras territoriales, mediante la lucha, dominio y apropiación, conservan sus convivencias, reproducción social y continuidad de la vida como pueblos originarios frente a las políticas de planificación territorial estatal.

Sin embargo, no existen muchos trabajos sobre los procesos de urbanización en las ciudades amazónicas que centren a las mujeres como protagonistas y actores claves. Por esta razón, con esta investigación se busca aportar al debate sobre la interacción de lo urbano y lo rural, sobre la expansión del urbanismo en zonas remotas como la Amazonía, entendiendo los procesos de resistencia e hibridación que se producen en la disputa de lo moderno y lo tradicional.

Así, el objetivo central de la investigación es analizar la lógica territorial de resistencia en asentamientos Kichwas y la lógica de planificación del estado, considerando las prácticas y las herramientas que se ha utilizado para generar incidencias en las políticas públicas, en el plan de desarrollo y el ordenamiento territorial en la ciudad de Tena. Mientras que los objetivos específicos dan cuenta de la Constitución del 2008 y su normativa referente a la planificación territorial y los derechos de los pueblos y nacionalidades.

Además, por un lado, se pretende describir las prácticas de los asentamientos Kichwas, el rol de la mujer Kichwa en el territorio, así como también es importante analizar los cambios que se han enfrentado con los procesos de la planificación urbana en la ciudad. Por otro lado, se analiza la disputa entre el uso del suelo tradicional de la mujer Kichwa y el control y normalización en la planificación urbana por instituciones estatales.

En el primer capítulo de la tesis se genera un debate teórico sobre la expansión del urbanismo y las diferentes acepciones del espacio y su producción, como también la producción del territorio y posteriormente se analiza el papel de la mujer Kichwa, sus prácticas, sus formas de construcción y apropiación del espacio como forma de resistencia y al mismo tiempo de cambio y adaptación. Para el análisis se realiza el estado del arte de las investigaciones referentes al tema del urbanismo y territorio: mujer Kichwa. En el capítulo dos se diseña el objeto empírico y la problemática. En el tercer capítulo se detallará la operacionalización de las variables y se expondrá brevemente el método empleado y los instrumentos de recolección de información. El cuarto capítulo presenta los dos casos seleccionados, los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas en la ciudad de Tena, dos barrios que hasta hace unos años eran parte de la zona rural de la ciudad y que hoy en día han pasado a conformar la mancha urbana, pero en los cuales aún se conservan muchas prácticas tradicionales y en los que se puede evidenciar esta disputa por el espacio, por la adaptación a las nuevas dinámicas urbanas y la apropiación y construcción social. Finalmente, se presentarán las conclusiones de la investigación, retomando el marco teórico con el fin de ratificar o refutar la hipótesis inicial.

Capítulo 1

Marco teórico

1. La expansión del urbanismo y territorios comunitarios ¿problema o solución?

De acuerdo con Soja (2008), el inicio del nuevo milenio ha coincidido con una importante expansión del campo de los estudios urbanos, afirmando que “el número de objetos de análisis y de disciplinas universitarias implicadas en el estudio de las ciudades” (Soja 2008, 17) jamás habían estado tan influenciados por nuevas ideas e insertar en diferentes contextos, es decir, que el estudio de la ciudad dejó de ser materia exclusivamente de la arquitectura y dio paso a un análisis más profundo de contextos sociales, políticos y económicos que afectan directamente el desarrollo y crecimiento de las ciudades. De Mattos (2010) coincide con esta idea y afirma que:

Durante las últimas décadas del siglo pasado, bajo los efectos entrelazados, por una parte, de un nuevo sistema tecnológico articulado en torno a las tecnologías de la información y las comunicaciones y, por otra, de la aplicación de un enfoque de gobernanza basado en una amplia liberalización económica, se puso en marcha una nueva fase de modernización capitalista, la cual ha tendido a cubrir prácticamente al planeta en su conjunto. A lo largo de esta fase se produjo la progresiva y generalizada ampliación mundial del espacio de acumulación, como un rasgo constitutivo del proceso de globalización. Con ello se inició la conformación de una nueva geografía económica mundial, en la que un número creciente de grandes aglomeraciones urbanas se ubicaron como protagonistas principales; estas aglomeraciones, al irse imbricando en la dinámica global, han comenzado a vivir una verdadera metamorfosis, en la que se procesa su evolución hacia lo urbano generalizado (De Mattos 2010, 81).

Cuando se habla de la expansión del urbanismo se hace referencia a la expansión de los modos de vida urbana que en la actualidad se han extendido a rincones antes no imaginados, por ejemplo, las ciudades amazónicas, ciudades que no solo implican un análisis profundo sobre los procesos de urbanización que experimentan, sino que también un diálogo sobre cómo entender las nuevas fronteras entre lo urbano y lo rural, entre las prácticas rurales realizadas en suelos urbanos y viceversa.

De acuerdo con Jacobs (1975) toda ciudad tiene una ascendencia económica, es decir que el origen de todas las ciudades obedece a procesos directamente económicos, “las nuevas

ciudades no emergen por generación espontánea” (Jacobs 1975, 176) todo lo contrario, la necesidad de surgimiento deriva de necesidades económicas ya preexistentes. Sin embargo, con el objetivo de realizar un análisis más integral de expansión del urbanismo, es necesario “vincular de un modo más directo la producción y la reproducción dinámica del espacio urbano a otras configuraciones de la vida social que resultan más familiares y que han sido estudiadas en profundidad, tales como la familia, la comunidad cultural, la estructura de clases sociales, la economía de mercado y el sistema de gobierno” (Soja 2008, 37), entendiendo como esta producción del espacio urbano genera a su vez nuevas formas de organización e identidad social.

Con base en lo anterior, la creciente expansión del urbanismo en las ciudades amazónicas obedece a necesidades económicas preexistentes. La Amazonía ecuatoriana en los últimos años se ha convertido en un espacio en disputa, el extractivismo se ha convertido en una de las principales fuentes de ingresos de la región, y del país, derivando en un aumento de migración hacia las zonas urbanas. Esto ha comenzado a modificar las prácticas y dinámicas de los residentes, quienes luchan por adaptarse y, al mismo tiempo, conservar sus tradiciones, de esta forma, la producción y reapropiación del espacio se vincula directamente con las formas de organización social, incluyendo las relaciones familiares, comunitarias, políticas y económicas.

Uno de los autores que más ha estudiado este tema es Lefebvre, el cual afirma que todas las relaciones sociales, familiares, comunitarias, políticas o económicas, sólo pueden ser entendidas al espacializarlas, al estudiar su relación con el espacio tanto material como simbólico. Al igual que Lefebvre muchos otros autores han buscado estudiar el espacio urbano y su creciente expansión, tal es el caso de Alexiades y Peluso (2016), quienes han trabajado sobre la urbanización indígena en la Amazonía y afirman que “la idea generalizada de la Amazonia como una región compuesta principalmente por poblaciones bosquesinas está desactualizada: una gran parte de la población indígena o rural vive o está fuertemente vinculada a los centros urbanos” (Alexiades y Peluso 2016, 1). Asimismo, afirman que estas nuevas dinámicas no implican el abandono de los espacios o prácticas rurales, sino, una hibridación de estos dos entornos, la creación de un espacio con una diversidad cultural y económica, un patrón residencial y una apropiación territorial que es al mismo tiempo “multisituada, distribuida y dinámica” (Alexiades y Peluso 2016, 1).

Sin embargo, a diferencia de las grandes ciudades de América Latina, el proceso de urbanización en la Amazonía no obedece a procesos de industrialización ni de movilización residencial complejos. Para los autores, la construcción del espacio urbano en las ciudades amazónicas implica, principalmente, una fuerte articulación entre las prácticas rurales y las urbanas (Alexiades y Peluso 2016), sumados a la interacción de fuertes intereses estatales y de mercado. Por esta razón, en el proceso de transformación y urbanización de la Amazonía se deben analizar los siguientes factores:

- 1) los efectos de medio siglo de modernización y desarrollo impulsado por el Estado; 2) una consiguiente dependencia sobre la economía de mercado y los servicios urbanos, en salud y educación, por ejemplo; y 3) una mayor conectividad y, como consecuencia, una compresión del tiempo-espacio asociada a la revolución en comunicaciones y transportes. A esto podemos agregar los efectos de las reformas neoliberales implementadas a partir de la década de los 90, incluyendo el fin de los subsidios a los sectores productivos (el caucho, por ejemplo) y la liberalización del comercio, procesos que a su vez han derivado en una desagrarización y una consiguiente diversificación de la economía familiar. A partir de la escasez de trabajo en la ciudad, dicha diversificación suele depender de la participación temporal y precaria en la economía extractiva (oro, madera), productiva (coca y cocaína) o de servicios (turismo, conservación) (Alexiades y Peluso 2016, 3).

De esta manera se puede ir comprendiendo la creciente urbanización en las ciudades de la Amazonía, los procesos que la transforma tanto en sus prácticas y costumbres tradicionales. Esto conlleva a reflexionar la transformación de la producción social del espacio en el proceso de apropiación de sus “pisos ecológicos en base a la reciprocidad y complementariedad” (Rojas 2009, 156). Lefebvre (2013) generándose así, una triple dialéctica del espacio: el espacio concebido, el espacio vivido y el espacio percibido (Lefebvre 2013). Mediante las luchas y pactos sociales en el proceso de urbanización en territorios indígenas (Rojas 2009), donde la participación de la mujer Kichwa, con sus prácticas y conocimiento, son consideradas como “símbolos pasivos de la tradición cultural de la nación que han contribuido a la estabilidad y la reproducción social, representando la unidad y el honor de la colectividad” (Turégano 2012, 399).

2. Producción social del espacio

De acuerdo con lo anterior, es pertinente preguntarse ¿cómo construye las ciudades y sus espacios? ¿Quién determina su uso y acceso? ¿Los intereses estatales, los intereses del mercado o las prácticas y apropiaciones de quienes lo habitan? Para Lefebvre (2013), el espacio es una producción social que se crea y transforma a partir de las fuerzas sociales detrás de cada producto, y aquellas fuerzas que reflejan las necesidades, las posibilidades, los valores y la forma de organización no se crean a partir del consenso. Cada capital requiere su espacio, cada sociedad produce su espacio, por lo que se generan espacios polimórficos. Sin embargo, hay capitales que se imponen, generando de esta forma contradicciones que van determinando la reproducción tanto del espacio, como de las fuerzas y relaciones sociales detrás de este.

Según Martínez Lorea (2013), durante mucho tiempo se pensó en el espacio como un recipiente vacío, destinado a ser ocupado por cuerpo y objetos, sin embargo, para el autor, esta visión del espacio lo que pretende es ocultar las relaciones sociales que se generan en el espacio y que al mismo tiempo lo constituyen, visibilizando de esta forma, relaciones de poder:

Es una ilusión que rechaza ni más ni menos, que el espacio sea un producto social. El mismo es el resultado de una acción social, pero a su vez es parte de ella... No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales (Martínez 2013, 13-14).

Lefebvre (2013), en sus reflexiones iniciales sobre el espacio expone como las diferentes disciplinas que lo han estudiado lo han separado en espacio mental, espacio físico y espacio social, entendiendo cada uno de estos por separado, sin ninguna conexión; afirma también que las reflexiones epistemológicas y filosóficas no lograron crear las bases necesarios para unificar estas acepciones del espacio y construir una teoría unificada, no lograron cimentar la creación de una ciencia del espacio, por lo tanto se pregunta: “¿No existía antaño, entre el siglo XVI y XIX, un código a la vez arquitectónico, urbanístico y político, que permitiera no solo leer el espacio sino producirlo? Y si existió ¿Cómo fue engendrado? Y ¿Dónde, ¿cómo y por qué desapareció?” (Lefebvre 2013, 69).

Entonces, para lograr entender el concepto de espacio que logre esta unificación necesaria, Lefebvre (2013) realiza un recorrido sobre las diferentes acepciones del espacio, partiendo desde la geometría, quien lo concibe como un medio vacío; pasando por la relación espacio-tiempo expuesto desde la matemática y la física; la relación dicotómica entre el espacio mental y físico, entendiendo que no existe una realidad sin una conciencia que la capte; hasta llegar a la planificación racional del suelo (urbanismo).

Esta proliferación de enfoques lo que propició fue un entendimiento desarticulado para cada una de las ciencias y ante este panorama nace la pregunta “¿Cómo pasar, de los espacios matemáticos (es decir, de las capacidades mentales de la especie humana) a la naturaleza, después a la práctica, y de ahí a la teoría de la vida social que se despliega presumiblemente en el espacio?” (Lefebvre 2013, 64).

Para el autor, debido a la diversidad de conceptos, se crea la necesidad de una teoría unitaria del espacio, la revisión de los códigos y su traducción a todas las disciplinas. Esta iniciativa la trabajará desde un argumento epistemológico y desde el materialismo dialéctico, afirmando que el espacio es una producción social que se crea y transforma a partir de las fuerzas sociales. Dichas fuerzas (que reflejan las necesidades, las posibilidades, los valores y la forma de organización) no se crean a partir del consenso sino de las contradicciones, cada sociedad produce su espacio, por lo que se generan espacios polimórficos. Sin embargo, hay capitales, hay visiones que se imponen, generando de esta forma contradicciones que van determinando la reproducción tanto del espacio, como de las fuerzas sociales detrás de este. De igual manera, resalta el hecho de que más allá del concepto de espacio, para el autor lo importante son las relaciones sociales de producción de dicho espacio, ubicándolo de esta forma en un discurso político-económico.

Si bien para Lefebvre (2013), más allá del concepto de espacio, lo importante son las relaciones sociales de producción, estas relaciones sociales no se dan en un escenario de igualdad de condiciones, existen actores, visiones y discursos hegemónicos que determinan la producción del espacio y por lo tanto son un reflejo del ejercicio del poder. Foucault (2002), desarrolla esta idea de relaciones de poder en los siglos XVII y XVIII en los cuales las técnicas de poder se concentraban en el adiestramiento del individuo, del cuerpo, mediante su separación, clasificación y vigilancia (Foucault 2002).

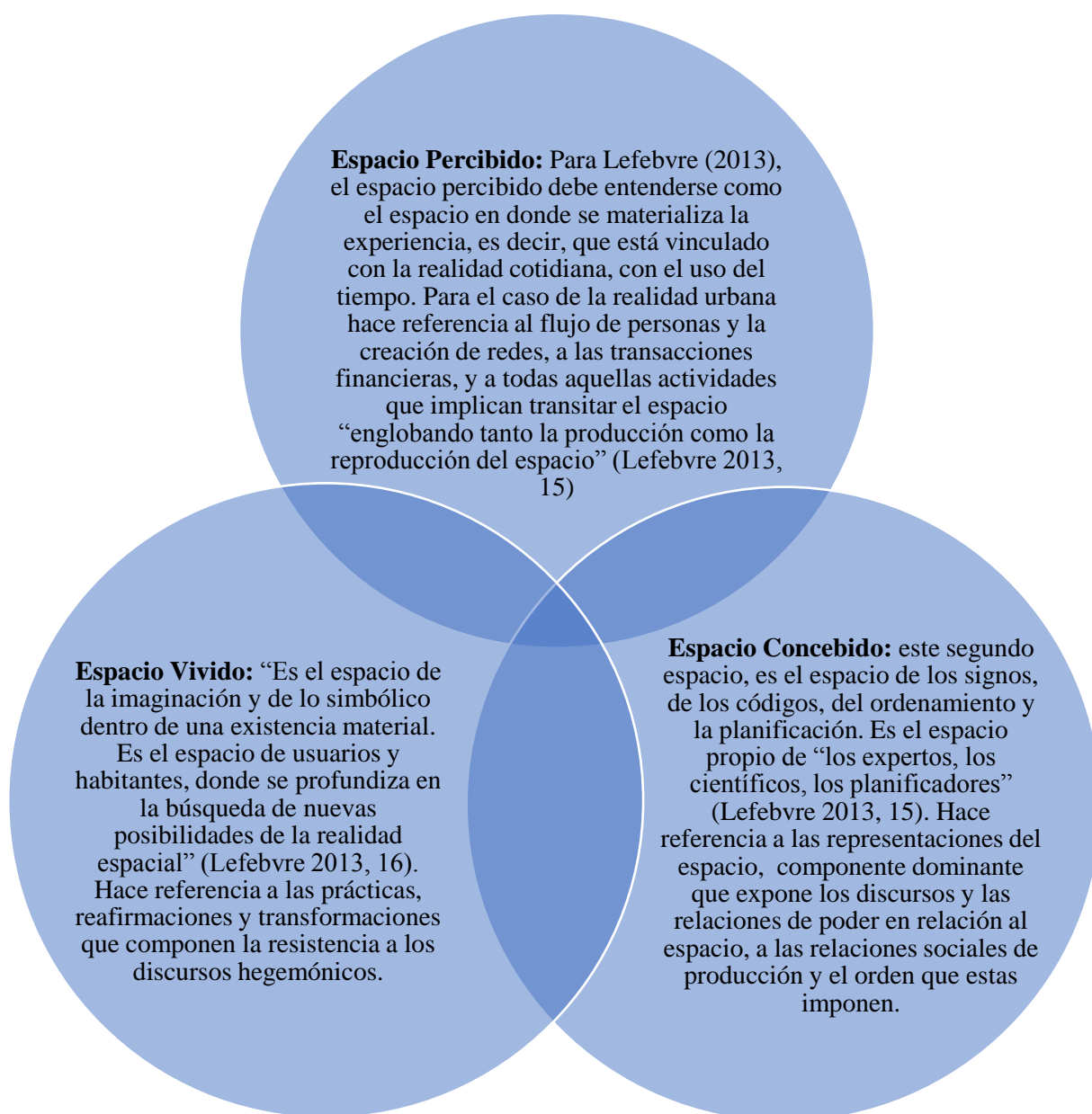
Asimismo, el autor sostiene que la construcción de los espacios está sujeta a un poder que sólo se materializa cuando es reconocido y legitimado por los ciudadanos. Es importante resaltar que el autor entiende el poder como un dispositivo con diferentes agentes que lo detentan y lo ejercen, y este no se limita únicamente al Estado, sino que su ejercicio atraviesa a otras instituciones tanto del Mercado como de la Sociedad Civil, pero sólo puede consolidarse a través de la producción, acumulación y desarrollo de un discurso, por lo que para Foucault (1980), la respuesta a las interrogantes iniciales, yace en la producción y especialización de este discurso:

La arquitectura comienza a finales del siglo XVIII a involucrarse en los problemas de población, salud y la cuestión urbana. Anteriormente, el arte de la construcción correspondía a la necesidad de manifestar el poder divino. El palacio, la iglesia fueron las grandes formas arquitectónicas, junto con la fortaleza. La arquitectura manifestaba el poder soberano, Dios. Su desarrollo había estado centrado en esos requerimientos. Luego, a fines del siglo XVIII, surgen nuevos problemas: se convierte en una cuestión de usar el espacio para fines económico-políticos (Foucault 1980, 148).

En la actualidad, se puede afirmar que esta producción y uso del espacio se encuentra a servicio del capital, las ciudades adoptan una morfología que sirve a los fines del capitalismo (acumulación), siendo el sector inmobiliario uno de los principales actores en este escenario. Por lo tanto, como menciona Foucault, antes el poder de producir el espacio representaba el poder de Dios, luego paso a representar los intereses políticos, en la actualidad, sirve a la acumulación del capital, homogeneizando las ciudades bajo el mismo patrón de urbanismo, cada vez más acelerado.

Para entender mejor lo que implica la construcción del espacio, es preciso entonces, analizar la propuesta de Lefebvre y su triada del espacio, la cual permite la articulación de la súper-estructura y la estructura (figura 1.1):

Figura 1.1. Triada del espacio



Fuente: Lefebvre 2013

Así como Lefebvre, Harvey analiza la naturaleza del espacio desde tres acepciones, el espacio absoluto entendido como la existencia independiente de la materia; el espacio relativo como la relación entre objetos que existen sólo ante la posibilidad de relacionarse entre sí; y el espacio relacional como lo “contenido en los propios objetos en el sentido que un objeto existe sólo en la medida en que contiene en su interior y representa relaciones con los otros

objetos” (Harvey 1977, 5). Afirmando que, “el problema de una nítida conceptualización del espacio se resuelve a través de la práctica humana con respecto a él” (Harvey 1977, 5). Por lo que se puede afirmar, que en la producción del espacio intervienen dos procesos: una expresión del poder, a través de las estrategias y las diferentes estructuras y dispositivos; y al mismo tiempo la expresión de una resistencia a este poder, a la imposición de conductas, a través de tácticas cotidianas que permiten una resignificación del modelo impuesto.

Lo anterior puede evidenciarse en las ciudades de la amazonia, aquellas que se debaten entre el crecimiento urbano que experimentan dichas ciudades, y la resistencia mediante sus prácticas tradicionales. En este proceso de confrontación de realidades, las mujeres desarrollan un papel fundamental, las mujeres son consideradas como las protagonistas y un eje importante dentro de la democracia intercultural ya que la primera relación con el buen vivir se genera desde los hogares (De Sousa Santos 2010).

3. La producción del territorio

De acuerdo con Alexiades y Peluso (2016) sitúa la urbanización como las sucesiones estructurales, sociales e históricas y hacen referencia a la trayectoria histórica de quienes habitan el espacio, en la “transformación étnica, espacial y territorial indígena” que ha reflejado “una compleja dinámica de resistencia y apropiación” (Alexiades y Peluso 2016, 3-5). Por esta razón los indígenas y la urbanización en la región amazónica se establecen como un “interfaz urbano-rural” que articulado a varias dinámicas múltiples (lugares, espacios: bosques, ríos, lagos, ambiente y actores) conlleva a que existan transformaciones territoriales ante la transacción urbana. Donde las dinámicas y las prácticas “sociales, económicas, políticas y territoriales (...) se transforman durante el proceso” (Alexiades y Peluso 2016, 2).

Por consiguiente el tejido entre lo urbano y lo rural se evoluciona en un determinado espacio y tiempo así como lo teoriza de forma general Lefebvre (Lefebvre 1969). La trayectoria de la urbanización en la amazonia se ha venido dando desde una múltiple historia social que Alexiades y Peluso (2016) parten de “movimientos y flujos de personas, objetos e ideas entre múltiples espacios y en múltiples direcciones, siguiendo distintos modos de desplazamiento”.

Simultáneamente al concepto del urbanismo que hace referencia a las prácticas y el hábitat, es necesario entender el significado de territorio. Sin embargo el análisis teórico del territorio puede ser construido desde varias perspectivas: desde la geografía hace referencia a lo físico;

en cuanto a la ciencia política es relacionado al poder (Estado) y la economía (producción); para la antropología es una dimensión simbólica (tradicionales); y la sociológica lo entiende como las relaciones sociales; mientras que para la psicológica es la construcción de la identidad personal (Haesbaert 2007, 4).

Por lo tanto, (Haesbaert 2007, 5) clasifica tres variaciones por medio de las cuales puede entenderse el territorio:

Política (referida a las relaciones espacio-poder en general) o jurídica política (relativa también a todas las relaciones espacio-poder institucionalizadas): la más difundida, donde el territorio es visto como un espacio delimitado y controlado, a través de lo cual se ejerce un determinado poder, la mayoría de las veces - pero no exclusivamente- relacionadas al poder político del Estado (Haesbaert 2007, 4).

Cultural (muchas veces culturalista) o simbólico-cultural: prioriza la dimensión simbólica o más subjetiva, en que el territorio es visto, sobre todo, como el producto de la apropiación/valorización simbólica de un grupo en relación con su espacio vivido.

Económica (muchas veces economicista): menos difundida, enfatiza la dimensión espacial de las relaciones económicas, el territorio como fuente de recursos y/o incorporado en la lucha entre clases sociales y en la relación capital-trabajo, como producto de la división “territorial” del trabajo.

Como se ha analizado, el territorio tiene varias conceptualizaciones, por lo tanto, para esta investigación se ha escogido dos enfoques: la perspectiva materialista y la idealista. Desde una mirada materialista ligada a lo físico, el territorio es el lugar dado por la “conciencia” o por el “valor” en el sentido simbólico. Desde la vinculación del espacio físico y la tierra. Por consiguiente, el territorio como materialidad es concebida por Robert Sack (1986), citado por Haesbaert (2007) que da lugar al “área de acceso controlado”. Así también se la considera a la “relación de producción” como la organizadora del territorio que se liga a un “campo simbólico” (Haesbaert 2007, 4).

Desde la base económica Godelier define al territorio y la territorialidad desde un enfoque de la sociedad indígena a la dependencia económica que va más allá del entorno físico, ligado a

la construcción de la identidad espacial entendiendo la naturaleza como fuente de recursos, control o uso (Haesbaert 2007, 16). Siendo así la perspectiva idealista como área de control de los recursos “parte de la vida de los indios como elementos indisociables, en la creación y recreación de los mitos y símbolos”. De ahí que el territorio en la dimensión local tiene la representación del valor simbólico establecida como una “relación espiritual con su espacio de vida”. Las cuestiones simbólicas y materiales se dan en lo económico-político como una forma de “integrador” del territorio (Haesbaert 2007, 25-27).

Las indagaciones sobre el territorio de Silva son introducidas y citadas por Rojas (2009) como los “límites y bordes; no solo oral sino visual; el mapa, croquis y su reconstrucción en los “sujetos territoriales”; la centro y periferia, la marca o demarcación territorial, y los nuevos enfoques de circuito y frontera; la noción, por último, de “punto de vista ciudadano”. Frente a estas formas trata de comprender las dinámicas de “donde se oculta y donde aparece o se deshace y transforma el territorio en nuestros mundos existenciales” (Rojas 2009, 78).

Estas representaciones se confrontan en tres niveles de definición particulares del territorio. La primera: el territorio como sujeto de comercialización por las reglas de comercio privado y la colectividad como indígena de los derechos colectivos familiares. Donde se establecen dos lógicas de legalidad creando diferencias de la estructura del territorio. La segunda: la política del uso del territorio como el espacio físico en su legalidad “poder usar, vender, transferir recursos, el tipo de recursos implicados en el poder de “usus” y “fructus”. La legitimidad del territorio indígena desde el estado. La tercera: regímenes de soberanía territorial indígena a gran escala. Forma de delimitación del estado republicano (regiones, provincias, cantones, juntas parroquiales) en el tiempo en los años 50 y del neo-indigenismo (Rojas 2009, 82).

Lo anterior nos brinda claridad sobre las diferentes dimensiones que deben tenerse en cuenta al analizar los procesos de urbanización en las ciudades amazónicas. Ejemplo de lo anterior es la ciudad del Tena. Los indígenas en la Amazonía del Ecuador han tenido diferentes procesos a lo largo de la historia: por la colonización, los modelos de desarrollo, el extractivismo de su recurso entre otros, sin embargo estos territorios han conseguido organizarse y establecer alianzas entre organizaciones, fortaleciendo el capital social entre comunidades para mejorar su capacidad de gestión y administración dentro de su territorio, esta forma de organizarse en comunidad es el interés de la investigación, conocer sus transformaciones espaciales y la resistencia que se ha tenido cuando se trata de planes urbanos en las ciudades Amazónicas,

considerando que existen asentamientos étnicos Kichwa Amazonia, Shuar, Achuar, A'I Cofán, Huaorani, Zápara, Shiwiar, Siona, Secoya. Donde la mujer Kichwa y su territorio ha tenido un rol en el proceso de urbanización en la transformación espacial.

4. Mujer Kichwa y el tejido territorial

La mujer Kichwa es trabajadora con una reputación por mantener ante su familia su formación lo empieza desde pequeña hasta que madura. En el caso de la mujer Kichwa para reconocer su reputación es necesario que otra mujer con una reputación le conceda su don para cultivar, para ello debe pasar por un ritual llamado la ceremonia y transferencia del Paju. Este ritual es transmitido por generaciones mediante un canto exclusivamente para la persona a quien se le otorga este don, no hay cantos escritos, es el sentimiento y la sabiduría de la mujer mayor quien transmite su conocimiento y aconseja por medio del canto como prestigio (Muratorio 2000, 244).

Su autonomía como esposa está simbolizada por su derecho a su propia chacra, lo cual le permite entrar en el proceso de producción y circulación de alimentos, pero se espera que su suegra y su esposo vayan a completar su socialización como mujer adulta, la cual se considera alcanzada cuando ella ha tenido su segundo hijo y la pareja puede mudarse a una vivienda separada (Muratorio 2000, 244).

En el texto de Martínez Novo (2005) nos lleva a ver a la mujer Kichwa como parte del desarrollo en el ámbito agrícola, el rol que ella ejerce es significativo, en el sentido de ver la práctica de la mujer en su chacra dándole vida por medio de sus rituales y cantos a Nunguli (espíritu de la chacra) con los que la mujer Runa realiza sus actividades en el campo teniendo así un dialogo con los espíritus para tener buenos productos (Martínez Novo 2005, 37-38). Este dialogo también se da mediante las relaciones comunitarias por parentesco entre los ayllus, según Uzendoski (2006) el “parentesco no es una realidad exclusivamente biológica sino más bien simbólica” dando a conocer que existen teorías “sociales-cosmológicas” que se diferencian entre la consanguineidad y la afinidad. (Uzendoski 2006, 164) de esta manera se puede diferenciar la relación espiritual natural y la relación con los seres humanos.

Este control de sus territorios lleva consigo una infinidad de conflictos dentro de la acción colectiva de los indígenas. “El conflicto indígena sería, en este sentido, el resultado de la acción del sujeto indígena, obstinado y afincado en la tradición, y refractario a recibir los

“ofrecimientos” de la modernidad. Desde otra perspectiva, los indígenas serían conflictivos porque presionarían a la sociedad y el sistema político con demandas añejas o imposibles de alcanzar. Por último, la conflictividad de los movimientos indígenas se encontraría en la “búsqueda de la diferencia, cuestión que sería contraria a la lógica moderna si se considera que el surgimiento del Estado nacional ha tenido como propósito la búsqueda de una igualdad, que pese a ser abstracta es universal” (Bello 2004, 36). En este sentido el conflicto entre el estado y los grupos de poder de los Kichwa se dan desde varias formas, la resistencia y oponerse a las lógicas que cada nacionalidad tenga como concepción propia de sus saberes: “Nuestra vida transcurre en un espacio físico colectivo. La tierra – concebida como madre y creadora de vida – es elemento esencial (junto al agua, aire y fuego) para la supervivencia de nuestras comunidades. Por eso la compartimos y la tenemos en común” (Bello 2004, 102).

Los enfrentamientos de la apropiación y dominación por la producción del espacio se dan entre ayllu (familias) en una colectividad social, y dentro del colectivo, el rol de la mujer Kichwa es importante como parte de la identidad del tejido comunitario organizativo social-espacial “para distinguir su representatividad en la resistencia de su territorio y la identidad que domina en su existencia” (Muratorio 1988). En este sentido “las relaciones de género proveen la trama de las relaciones comunitarias. Y este carácter colectivo de la estructura social en el mundo indígena aparentemente prevalece sobre otros órdenes.

La prioridad de las prácticas, entonces, estaría dirigida a mantener y sustentar la organización y continuidad de la colectividad” (Prieto 2016, 160). Sin embargo la participación de las mujeres se ha visto como pasivo cuando “la mayoría de los casos, la descolonización ignoró los derechos de las mujeres que lucharon junto a los independentistas para la consecución de un nuevo orden social” (Turégano 2012, 396) por lo que las mujeres “han constituido más bien símbolos pasivos de la tradición cultural de la nación que han contribuido a la estabilidad y la reproducción social, representando la unidad y el honor de la colectividad” (Turégano 2012, 399).

En este marco interpretativo, podemos decir que las mujeres indígenas al enfatizar en la noción de respeto, buscan la instalación de un orden moral y una armonía que incluye la complementariedad hombre-mujer, la preeminencia de lo colectivo así como el buen trato de parte de las mujeres de otras tendencias (Prieto 2016, 188).

5. El estado del arte

Los indígenas han luchado por ser reconocidos en todos los ámbitos tanto local, nacional e internacional. Esta lucha se ha visto reconocido en organismos internacionales como la ONU Organización de Naciones Unidas, su lucha y resistencia se ha plasmado espacios con el fin de tener antecedentes sobre la discriminación e identificar los problemas sobre la tenencia de la tierra en los pueblos indígenas. Uno de los cuestionamientos fue definir las “minorías “y de “pueblos” en el ámbito teóricos: ¿quién son los indígenas? en este contexto en el informe de la Subcomisión en la ONU han realizado estudios sobre los indígenas ya que es importante reconocer los conceptos que determinan la descripción y la forma de uso de sus territorios y han determinado que los indígenas son:

Son comunidades, pueblos y naciones indígenas los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o en partes de ellos. Constituye ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de sus existencia continuidad como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales (Sub Comisión ONU, Stavenhagen 2004, 22)

Por su parte, el estado ecuatoriano ha incluido dentro de la Constitución del 2008 en su Artículo 257, el reconocimiento de las comunidades indígenas y sus territorios.

Artículo 257: En el marco de la organización político administrativa podrán conformarse circunscripciones territoriales indígenas o afroecuatorianas, que ejercerán las competencias del gobierno territorial autónomo correspondiente, y se regirán por principios de interculturalidad, plurinacionalidad y de acuerdo con los derechos colectivos. (...) (Artículo 257 Constitución de la República del Ecuador 2008, 127).

Además, se ha planteado el concepto del *Sumak Kawsay* (*buen vivir*) dentro de la constitución que contribuye a un ideología de inclusión. Así también afirma De Sousa Santos (2010) como una contribución de las luchas de los indígenas, donde se protegen derechos a las prácticas de cada etnia en el país, las cuales deben tener una correspondencia en la planificación y contribuir en sus ideales. Sin embargo, cuestiona la aplicación del instrumento de plan del gobierno llamado “El Plan del Buen Vivir” ya que no garantiza la política que requieren los

pueblos y nacionalidades. Esta aseveración se da a que los pueblos y nacionalidades no son consultados sobre la extracción de petróleo y minerales en sus territorios. Además, no se negocia con las empresas extractivas por el mejoramiento de sus condiciones. Dejando de un lado la dignidad y el respeto a los pueblos indígenas ya que el gobierno genera una base por ciudadanos y no por pueblo y nacionalidades (De Sousa Santos 2010, 121).

Con este antecedente internacional y nacional, en este capítulo se quiere dar a conocer los procesos de la planificación urbana en territorios indígenas en la Amazonia. En el caso del Ecuador con el Plan del Buen Vivir 2010 ejecutado mediante SENPLADES.

Se ha escogido el simposio realizado en la ciudad de Cuenca sobre la “formulación de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial por parte de los gobiernos autónomos descentralizados en aplicación del nuevo marco legal del Ecuador”, siendo parte de la planificación que se sustenta en la Constitución 2008 de Montecristi, como instrumento de un Nuevo Modelo de Desarrollo y el cambio social, impulsando así el desarrollo hacia el "Buen Vivir". En la ponencia se explica la forma de cómo se conceptualizó el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa, el Consejo Nacional de Planificación y el Consejo Nacional de Competencias, organismos que conducen y direccionan la planificación nacional y la nueva estructura del Estado. Ubica al Plan Nacional del Buen Vivir 2009 - 2013 como el instrumento de planificación de máxima jerarquía de observación obligatoria por los entes públicos. Además se refiere al rol de rectoría de la planificación nacional del SENPLADES, Entidad que en acuerdo y colaboración con el CONGOPE, AME y CONAGOPARE, se realizaron diversas actividades y se formularon documentos, entre ellos una guía metodológica para la formulación de los planes siendo recíprocos ante la realidad de los diferentes niveles territoriales y el gobierno (Vázquez, Balarezo y Muñoz 2013, 141).

Esta planificación de máxima jerarquía generó que en la Amazonia se ejecutaran megaproyectos como las ciudades del milenio, el proyecto Manta Manaos, la construcción de la universidad Ikiam entre otros. Fernández (2017) esta información se hace referencia a la entrevista realizada a Japhy Wilson y Manuel Bayón quienes publicaron el libro “La Selva de Elefantes Blancos. Megaproyectos y extractivismo en la Amazonía ecuatoriana” en la cual hablan sobre cómo el gobierno impulsa mediante el SENPLADES, estos proyectos ellos manifiestan que se enfrentaron a:

Una utopía post-neoliberal, esta visión de transformar la amazonia de su espacio explotado a un espacio integrado realmente al espacio nacional, a través de una transición de los recursos finitos, ósea petróleo, hacia los recursos infinitos, conocimientos científico y materia genética... En nuestro libro nos referimos a serpientes blancas, elefantes de acero porque fue precisamente un campesino de los alrededores de Ikiam quien expresó esta frase a la hora de explicar cómo había sido en concreto la transformación que el Estado pretendía en el territorio amazónico. Por un lado, se prometían mega infraestructuras que no tienen ni el uso ni las funciones ni consecuencias territoriales que se pretendían; sin embargo, lo que sí ha avanzado por todos lados han sido los proyectos que tienen que ver con la extracción petrolera, la extracción minera y la extracción genética. Esa frase del campesino nos pareció que aterrizaba todos los hallazgos de nuestras investigaciones que muestran como han avanzado este tipo de actividades y no el cambio de la matriz productiva (Fernández 2017, 1).

Además de los mega proyectos, los gobiernos autónomos descentralizados en el país y sobre todo en la amazonia debían generar el Plan de Ordenamiento Territorial mediante indicadores según formato SENPLADES teniendo diagnósticos por sistemas: ambientales, económicos, socio-culturales, asentamientos humanos, movilidad, energía y conectividad. Y a partir de esta lógica ejercen las prioridades para ejecutar proyectos en las ciudades. Sin embargo las municipalidades carecían de profesionales y la capacidad de elaborar un plan de ordenamiento territorial...”porque los planes no proyectan claramente o no se usan adecuadamente las herramientas para poder ver los escenarios a futuro a los que se desea llegar con sus territorios y modelos de desarrollo” (Ruiz 2013, 5). Ruiz (2013) con el tema “Escenarios Territoriales del cantón Tena línea de Investigación: La dimensión territorial uso sustentable del espacio” determina los escenarios territoriales mediante la herramienta informática como base del análisis.

Sin embargo, el ECORAE (Instituto para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana) en su publicación una perspectiva regional desde lo local y comunitario. Habla sobre las sinergias en el desarrollo de la región amazónica ligado a las ciudades “Baeza, Tena, Macas y Zamora ligados a los procesos de ocupación del territorios para la explotación del oro, canela y cascarillas y para la evangelización de los pueblos indígenas... el ejército ecuatoriano con bases de vigilancia y control territorial” (ECORAE 2004, 24-25). La relación de la amazonia con la sierra se da mediante la apertura de las vías de conexión para convertirse en ciudades de mercado así abastecer el mercado de la región sierra a la amazonia.

La Amazonia ha sido mientras tanto un puerto de salida como el oro, madera, naranjillas entre otros. Describe como la población ocupaba el espacio en un kilómetro de distancia agrupados de 20 a 40 habitantes en una forma dispersa o a lo largo de un eje.

Lo interesante de esta publicación es que hace referencia a la urbanización y la regionalización de la amazonia ecuatoriana ante nuevas formas de vida en los territorios. Sin embargo su análisis es holística ante el relato a los pueblos y nacionalidades dentro del proceso de urbanismo:

La ciudad desempeña varios roles en la creciente especialización de funciones que imponen la urbanización. La urbanización de la población provoca cambios de valores, hábitos y creencias de la población y cambios en las instituciones sociales y los patrones de movilidad, los que aunados a mejores niveles de educación tiende a dar a las localidades urbanas un grado de mayor flexibilidad para explotar las oportunidades en relación con las tradiciones rurales. Así también define el urbanismo como "la urbanización es uno de los fenómenos más estructurales del espacio. Esto deriva de sus funciones como centros de comercio y de actividades religiosas, administrativas y políticas, de su potencia innovadora en el campo económico, social y cultural y de su arreglo geográfico en un sistema jerárquico de lugares centrales que se traducen en relaciones mutuas de interdependencia e influencia reciproca en el espacio nacional (ECORAE 2004, 29).

Según Tapias (2004), en relación a la amazonia, el territorio se asienta de un lugar "solidario, la amistad y lo cotidiano, es el territorio vivido (...) el territorio adquieren el carácter de símbolos distintivos de la identidad y se convierten en valores sociales" (Tapias 2004, 17). De esta manera la identidad de los indígenas se determina a un espacio. Sin embargo, la urbanización define que es un fenómeno que estructura el espacio con actividades de incidencia política, religiosa, administrativa, etc. (Tapias 2004, 33). Estos fenómenos que estructuran el espacio se dan mediante el patrón de movilidad. La construcción de redes viales como vínculos funcionales entre el territorio, la población y el incentivo de actividades productivas (Tapias 2004, 30).

En un contexto amazónico en Perú y Bolivia, Peluso (2015) contribuye con su trabajo a una serie de debates en torno a la relación entre los espacios urbanos y rurales dentro de la literatura emergente sobre el cosmopolitanismo indígena. Sugiere que las experiencias vivenciales asociadas a los paisajes urbanos merecen mayor atención en los trabajos

etnográficos en la Amazonía (Peluso 2015, 57). Ya que da a conocer que los “amazónicos rurales, especialmente indígenas y ribereños o caboclos, se mueven frecuentemente. Esta forma de vida responde al colonialismo y los estímulos internos y externos... Asimismo como la urbanización se amplió y facilitó en la segunda mitad del siglo XX mediante la creación oficial de "comunidades nativas" con tierras tituladas y mediante la provisión de servicios estatales centralizados como escuelas y puestos de salud. Los servicios estatales y de extensión tendieron a facilitar el contacto y el transporte a los centros urbanos (Peluso 2015, 57), su aportación es en cuanto a los patrones de residencia temporales, cíclicos, semipermanentes o permanentes que se dan en zonas rurales urbanas. Este análisis comparativo se da mediante la metodología cualitativa y de observación en dos países.

La planificación que ejerce el estado sobre los asentamientos indígenas genera diferencias entre el estado y los indígenas, teniendo como consecuencia las resistencias y opción a las lógicas de las dos actitudes.

El conflicto indígena sería, en este sentido, el resultado de la acción del sujeto indígena, obstinado y afincado en la tradición, y refractario a recibir los “ofrecimientos” de la modernidad. Desde otra perspectiva, los indígenas serían conflictivos porque presionarían a la sociedad y el sistema político con demandas añejas o imposibles de alcanzar. Por último, la conflictividad de los movimientos indígenas se encontraría en la búsqueda de la diferencia, cuestión que sería contraria a la lógica moderna si se considera que el surgimiento del Estado nacional ha tenido como propósito la búsqueda de una igualdad, que pese a ser abstracta es universal (Bello 2004, 36).

Así también manifiesta que:

La vida transcurre en un espacio físico colectivo. La tierra – concebida como madre y creadora de vida– es elemento esencial (junto al agua, aire y fuego) para la pervivencia de nuestras comunidades. Por eso la compartimos y la tenemos en común (Bello 2004, 102).

En la provincia de Napo se han realizado varios trabajos etnográficos con indígenas Kichwas por la autora Blanca Muratorio que analiza desde el relato del Rucuyaya Alonso donde menciona sobre los Yachaj y sus creencias:

Hay Yachaj del monte, Yachaj de una piedra, Yachaj del rio, los supais pueden encontrarse en formas de tortuga, de caballo, de huahua, de boa, de gente y mucho más. ... algunos Yachaj dicen que los supais están en los cerros, otros que están en el ucupachama (mundo subterráneo), otros que están en todos lados, en el rio y en los mares, por donde quiera (Muratorio 1988, 232) basada en estas creencias los Kichwa conviven y respetan su espacio. Además creen en la reencarnación después de muertos, a ello él dice que “el alma-puma entre los Napo runas parece simbolizar un elemento de continuidad de ciertos valores culturales de fuerza y reciprocidad (Muratorio 1988, 262).

Muratorio (1988) comprende la naturalidad en el territorio de los Kichwas de Napo desde una perspectiva más cultural del sentir sus creencias y de los cambios que han venido teniendo en la contemporaneidad. Como también la forma de agrupación de los Kichwas se da mediante el término “*muntun*” (grupo) que se utiliza para denominar un grupo de parentesco, como subgrupo de runas” (Muratorio 1988, 86). Mientras que para un grupo de investigadores *Kichwas*, *muntun* significa los mitos ancestrales que reconocen la existencia del *ayllu* (familias). Al ampliarse la familia (*muntun*) ocupa un lugar, *llakta* (Andy et al. 2012, 21).

Michael Uzendoski (2015) realiza un análisis de los amazónicos desde una perspectiva antropológica y su textualidad en la sociedad compleja en el alto Napo donde cuestiona “el patrón de vida moderno” que los llama “antropocentro, la época en que los seres humanos llegan a ser una fuerza geológica, se va transformando todas las dinámicas de los seres vivos que habitan en el planeta” (Uzendoski 2015, 5). Por ende es necesario reconocer y valorar los conocimientos de los indígenas. Su aporte en la investigación en la amazonia es sobre la historicidad ecológica y comunicativa en las generaciones de los Napo Runas.

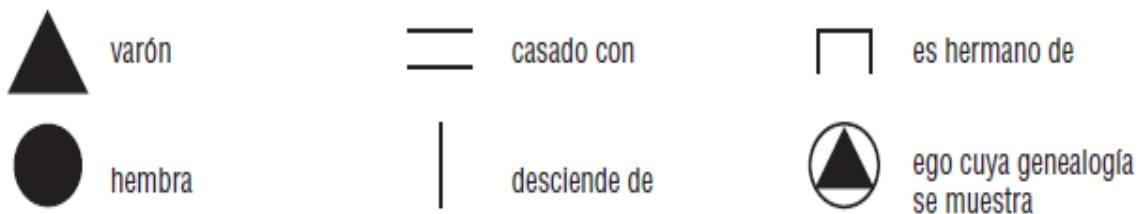
Una literatura viva y multi-especies, cuyos significados se entienden en vivir íntimamente con el paisaje y con las subjetividades diferentes cuales definen un mundo de parentesco que va más allá de una humanidad ontológicamente superior en todo sentido; en el mundo Amazónico el humano es solo una perspectiva de vida y sus movimientos cuales incluyen relaciones íntimas cotidianas con la madre tierra, los pájaros, insectos, piedras, el cielo, cuerpos astrológicos, espíritus, madre Iluku, la lluvia, y los ríos caudalosos e impertinentes (Uzendoski 2015, 13).

Por lo tanto, la investigación histórica de los asentamientos Kichwas es importante para determinar las relaciones en cuanto a la espacialidad de apropiación dentro de sus territorios.

De esta manera Uzendoski (2006) realiza un investigación sobre el parentesco desde lo simbólico, explicando que el parentesco de “afinidad en Amazonía es la relación dada y que la consanguinidad se halla mejor definida por la acción e intencionalidad humana” “Una relación de afinidad es una relación que se forma con el “Otro”, ya sea un ser humano o un espíritu de la selva; y este tipo de relación tiene que producirse y crearse por la acción humana, pero nunca llega a representar perfectamente la consanguinidad” (Uzendoski 2006, 164). Por lo tanto, se puede comprender que la relación humana se da mediante el parentesco de consanguineidad mientras que el parentesco de afinidad se da mediante la relación de afecto natural o humano.

Por otro lado, existen autores que explican las relaciones de parentesco y muestran cómo usar las herramientas obtenidas en campo y representarlas mediante un método usado en la antropología para clasificar la “terminología de parentesco”, y de esta manera, se manifiestan los tipos de relaciones en un espacio mediante símbolos convencionales en el “orden en las relaciones genealógicas básicas” (Davinson 2007, 180) (Figura 1.2).

Figura 1.2. Símbolos relaciones genealógicas



Fuente: (Davinson 2007)

Así mismo, es importante mencionar el protagonismo de la mujer, así lo menciona Margarita Castellón en su tesis:

Las mujeres son capaces de administrar de un cuarto a cuatro chacras con extensión territorial de media a doce hectáreas (...) El rol de la administración que se les asigna a las mujeres les otorga la facultad de tomar decisiones de los cultivos que se deben sembrar en cada una de las chacras que son trabajadas por ellas (...) La Chacra se considera un lugar de trabajo propio de las mujeres y por lo tal razón son las responsables de lo que se tiene que sembrar en ella (Castellon 2015, 87).

El trabajo de la mujer es más valorado que de los hombres. Los hombres mismos valoran mucho el trabajo que realizan las mujeres en la chacra por encima de su trabajo en la selva. Ellos afirman que las mujeres son las administradoras de la chacra y la casa (Castellon 2015, 82).

Castellón (2015) considera que la mujer es la que transforma el espacio de acuerdo a su esfuerzo de trabajo dentro de un territorio. Así, se presenta la escrituración global de los Ayllus, que legalmente si individualiza los terrenos, la fragmentación se daría en partes iguales según la lógica del Estado. Además, menciona que el territorio, la solidaridad y reciprocidad son principios de la cultura Kichwa, como el capital social y las mujeres Kichwas, del manejo de la chacra (lo privado-domestico), a la esfera de lo público. Esta forma de conceder la herencia es una de las interrogantes ante la distribución espacial en los Kichwas en su costumbre y como se enfrentan en la contemporaneidad a la que se somete en la ciudad.

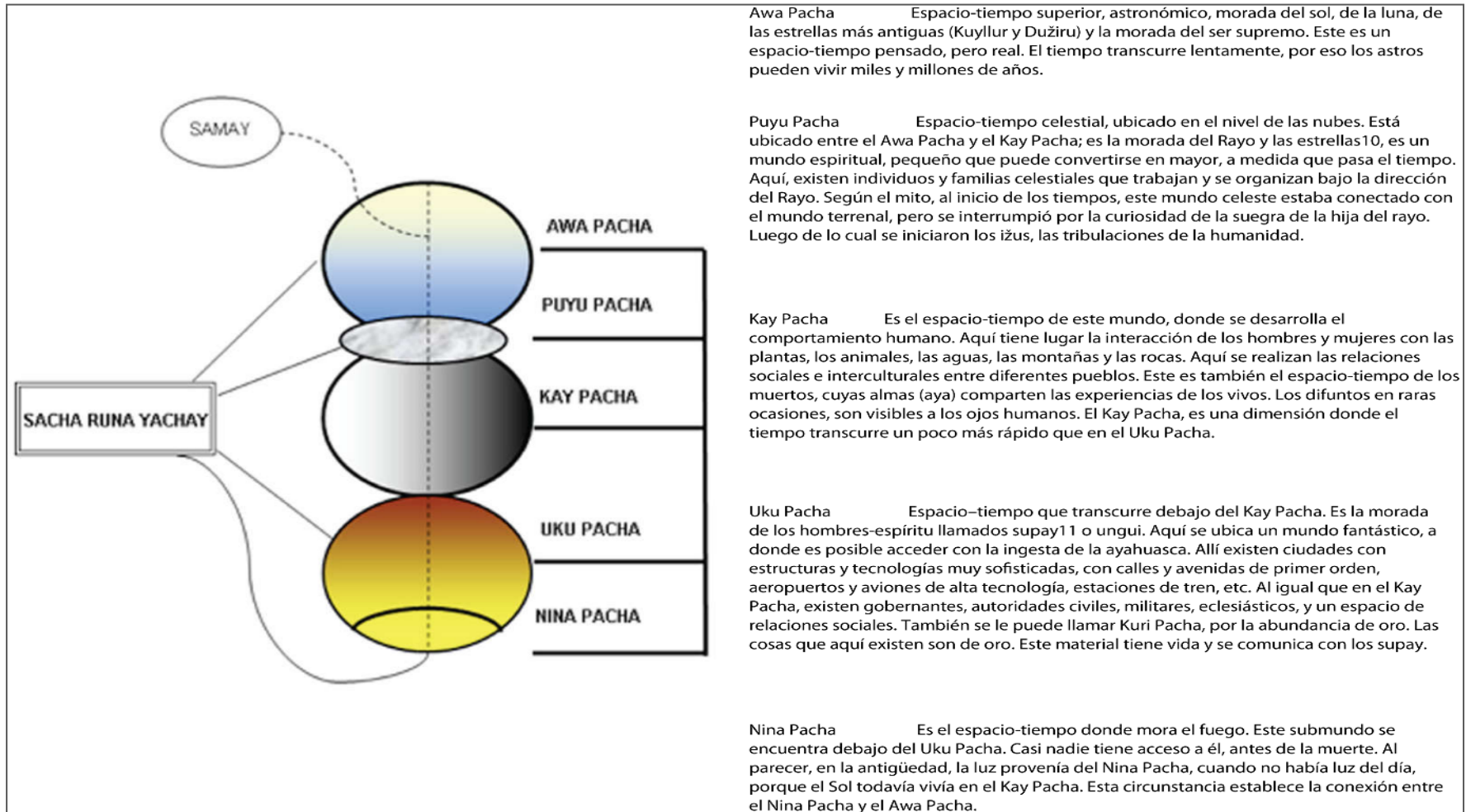
Es una tradición en la sociedad indígena Kichwa que las niñas a la edad de los siete años empiecen a recibir la enseñanza de la administración de la casa y la chacra con todas sus destrezas y secretos, impartidas por otras mujeres mayores como la madre, abuela o madrina, acompañadas de consejos prescriptivos para el futuro de cómo debe ser una mujer (una futura nuera) una vez que contrae matrimonio y se convierte en la dueña y administradora de la casa y la chacra que el hombre tradicionalmente como hijo recibe como herencia de sus padres, lo que evidencia un esquema de residencia virilocal, en que las mujeres se desplazan al territorio, la comunidad de la familia de los hombres mediante alianza matrimonial (Castellon 2015, 86).

Danny Barrera en su tesis menciona el control sobre los territorios cuando existen invasiones y los conflictos que se generan en la comunidad. La asamblea es la máxima autoridad para resolver problemas internos, sin embargo si no hay acuerdo las acciones van en marco de la ley ordinaria (Estado) (Barrera 2014, 110). Así, se analiza como la lógica de los Kichwas resuelve diferencias internas y si no hay consenso, como la lógica del Estado resuelve las diferencias del asentamiento.

La descripción conceptual de los Kichwas se especializa desde un análisis cosmológico de un grupo de investigadores, donde determinaron como es la organización del espacio y el tiempo de los Kichwas según el consenso “el tiempo y el espacio son categorías de nivel *abstracto*”,

ya que se relacionan con fuerzas de la *Pachakamak, Samay* (Andy et al. 2012). El espacio físico para los Kichwas se desarrolla en tres formas: “*sacha*”, “*allpa*” y “*yaku*” que permite la relación de estos mundos (Andy et al. 2012). Además, hay una correlación entre espacio y tiempo mediante el análisis de cinco niveles espaciotemporales (figura 1.3) *Awa Pacha* espacio astronómico, *Puyu Pacha* espacio de las nubes, *Kay Pacha* superficie terrestre, *Uku Pacha* mundo subterráneo y *Nina Pacha* centro de la tierra fuego. También es importante la aportación de códigos Kichwas realizada por Claudio Calapucha (2012) donde se comprende al tiempo y espacio de la identidad Kichwa (Figura 1.3).

Figura 1.3 Cinco niveles espaciotemporales



Fuente: Andy et al. 2012, 28-30.

Figura 1.4. Código Kichwa del Sumak Kawsay

<p>Sacha Espacio donde habitan los animales, las plantas y los espíritus locales. El espíritu más poderoso del sacha se llama Amazanka. Es un espíritu masculino y el más importante en el mundo kichwa. Tiene la habilidad de manifestarse a través de cualquier animal.</p>	<p>El ayllu ... Esta concepción hace referencia a una familia ampliada o muntun ... El ayllu, es la base fundamental de la sociedad indígena. En virtud del cual, ninguna actividad positiva se realizaría sin la participación de los ayllukuna.</p>	<p>Tukuy pacha “... Se trata del tiempo que transcurre para entender, comprender y aprender lo propio y lo extraño; lo antiguo y lo presente; lo bueno y lo malo. Nos permite, además, utilizar los conocimientos ancestrales y los ajenos, las costumbres locales y foráneas, las prácticas organizativas y las estrategias de los proyectos de desarrollo. ...”.</p>	<p>Yanaparina o makipurarina Literalmente significa, apoyarse solidaria y mutuamente. Es una Institución que se practica en el nivel del muntun y, entre los compadres. Se inspira en el hecho de protegerse mutuamente en las desgracias y en el vivir cotidiano, del cual surjan buenas relaciones sociales.</p>	<p>El ayni “Es la reciprocidad, se basa en el principio de que para ‘recibir, primero hay que dar’. La ley de la reciprocidad es simétrica y constructiva, que procura la reproducción, y la redistribución de los excedentes de la economía colectiva ...”</p>
<p>Runa (ser humano) ... Un ser capaz generar relaciones sociales, culturales y espirituales, cuya razón es el de coexistir libre y respetuosamente con los seres de la tierra.</p>	<p>Códigos del Sumak Kawsay El “Sumak kawsay”, involucra una visión holística de la vida, ... cuya funcionalidad se caracteriza en la corresponsabilidad energética hombre-naturaleza,... en la conciencia del tiempo y los espacios de vida. ...</p>			<p>Yaku Espacio donde habitan los peces, las anacondas, y las yaku warmikuna. El espíritu que controla esta dimensión se llama Tsumi. Tsumi, es el señor de la hidrosfera,</p>
<p>Sacha Runa Yachay Conjunto de conocimientos que posee el hombre de la selva en relación a la naturaleza, a la sociedad, a los lineamientos míticos, la astronomía, la matemática, la gastronomía, la arquitectura, formas de organización, uso del espacio (tierra – aire, tiempo-espacio), etc. ...</p>	<p>Allpa Es el espacio donde se realizan las actividades agrícolas, donde vive el ser humano y desarrolla sus procesos sociales, culturales y económicos. En el interior del allpa, habita el espíritu que vitaliza la producción, llamada Nungulli. Nunkulli es el espíritu femenino, dueña de la tierra.</p>	<p>Mushuk Allpa Lo central de este principio es la renovación permanente. La selva en su conjunto nace, crece, se expande, se enferma, se reproduce, se muere y se renueva. ... Nuestro trabajo procura aprender eso: crear, ampliar, usar, reproducir, construir, destruir, quemar, cultivar, cosechar, dar y recibir. ...</p>	<p>Llakta Es un espacio social creado por los runakuna, personas, también involucra el espacio natural que comprende la dimensión natural y espiritual. llakta es un sistema de relaciones socio-culturales, simbólicas, históricas, políticas, espirituales y rituales, establecidas por los seres humanos, que involucra el “tukuy Pacha”.</p>	<p>La minga “Es el acto colectivo que una comunidad realiza con la finalidad de realizar actividades orientadas a buscar el bienestar de la comunidad. ... donde todos contribuyen proporcionalmente de acuerdo a sus posibilidades y retribuyen de la misma manera. ...”</p>

Fuente: Calapucha 2012, 43-47.

De esta manera se puede concebir las creencias de los Kichwas en el espacio y el tiempo dentro de sus asentamientos. Sin embargo, en un contexto global de las cuencas amazónicas, es importante retomar la explicación que da Camilo Domínguez en su artículo:

Una definición actualizada para la amazonia puede ser la de un gran mar de selva rodeado de ciudades por todas partes. Hay enormes anillos de urbes, pueblos y caseríos avanzando desde la periferia hacia el centro de la gran selva, con un peso poblacional, económico y político desproporcionalmente superior al de los indígenas y mestizos del interior (Domínguez 2001, 8).

Domínguez menciona como ejemplo que en el siglo XXI los indígenas en el Brasil “trabajan en la ciudad y no en el campo, vive en barrios de invasión y no en malocas, viaja hacinado en buses urbanos y no en canoas y hablan el portugués, castellano, inglés, francés u holandés en lugar de lengua indígena” (Domínguez 2001, 8) son realidades que no se puede ocultar, es muy crítico ante esto fenómenos que ocurren en los indígenas de la Amazonía en Brasil. Además, manifiesta que:

El mayor problema ambiental en la Amazonía no es la deforestación, es la urbanización masiva sin contar con la infraestructura ni la preparación técnica para encauzarla. Esa realidad está obligado a replantear toda la problemática regional, dándole prioridad al reordenamiento urbano y a la creación de servicios y fuentes de empleo en las ciudades” (Domínguez 2001, 9).

La documentación compilada específicamente en el ámbito urbano ha tenido un contexto antropológico. Donde se demuestran las técnicas y métodos de investigación operadas, las mismas que nos ayudan a comprender el tema sobre el urbanismo y los territorios indígenas. De esta manera se pueda conseguir una operacionalización de conceptos organizados con sus respectivas variables y dimensiones.

Capítulo 2

Problemática y diseño del objeto empírico

1. Foco de la Tesis

Los procesos históricos que han tenido los indígenas en la Amazonía del Ecuador se deben a varios fenómenos como: la colonización, los modelos de desarrollo, el extractivismo de sus recursos y las políticas públicas generadas desde el Estado. Estos territorios han conseguido organizarse y establecer alianzas entre organizaciones, cooperativas, asociaciones, entre otras, fortaleciendo su capital social entre comunidades para mejorar su capacidad de gestión y administración. Esta forma de organizarse espacialmente en comunidad es el interés de la investigación, conocer sus transformaciones espaciales que han vivido y la resistencia cuando se trata de planes urbanos en las ciudades Amazónicas reconociendo a los asentamientos étnicos como: los Kichwa Amazónico, Shuar, Achuar, A'I Cofán, Huaorani, Zápara, Shiwiar, Siona, Secoya y Andoas.

En el país, la Constitución del 2008 establece en el Art 1: “El Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico. Se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada” Esto lleva a que en el Art. 10: “Las personas, comunidades, pueblos, nacionalidades y colectivos son titulares y gozarán de los derechos garantizados en la Constitución y en los instrumentos internacionales”. Y las poblaciones en la Amazonía en el Art. 250 manifiesta que:

El territorio de las provincias amazónicas forma parte de un ecosistema necesario para el equilibrio ambiental del planeta. Este territorio constituirá una circunscripción territorial especial para la que existirá una planificación integral recogida en una ley que incluirá aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales, con un ordenamiento territorial que garantice la conservación y protección de sus ecosistemas y el principio del Sumak Kawsay” (Constitución de la República del Ecuador 2008).

Motivo por la cual se quiere partir de la terminología el Sumak Kawsay o el Buen Vivir de la carta constitucional ecuatoriana del 2008 como pauta sobre estas relaciones o diferencia que puedan existir en proceso para explicar los diferentes fenómenos que estaría ocurriendo en los asentamientos Kichwas en la ciudad de Tena.

Hay que mencionar que los movimientos indígenas han tenido la capacidad de introducir algunos conceptos que llevan al debate sobre los territorios, la autonomía, la autodeterminación. De este modo, la lucha por la tierra es parte de la construcción de la construcción como sujetos nacionales y pueblo (Zibechi 2011, 33). De hecho, el caso de Ecuador que implementó el término del Sumak Kawsay, un concepto que ha causado interés en muchos países es un ejemplo de ello. Sin embargo, se trata de encontrar el significado desde los indígenas para encontrar un sentido y una estructura dentro de las políticas públicas que el Estado generara y aplica en los pueblos y nacionalidades. De esta manera,

Los indígenas están recuperando sus territorios ancestrales y desde ellos resisten a las multinacionales; en esos territorios ensayan formas de vida diferentes a las hegemónicas”. Por lo tanto “el territorio es el espacio donde se desarrolla las relaciones sociales y las prácticas como modos de vida que se diferencian unos de otros (Zibechi 2011, 23 y 32).

Para comprender las prácticas que en los pueblos Kichwa se requiere analizar desde la práctica de la mujer como la ejecutora y guardiana del territorio para sus actividades productivas y la fuerza de trabajo en sus chacras. De esta forma se trata de entender las memorias de la mujer Kichwa y su identidad en lo individual y colectivo para distinguir su representatividad en la resistencia de su territorio y la identidad que domina en su existencia (Muratorio 1988, 19).

Desde su inicio, los Napo Runas acudieron a la reforma agraria de 1973 por medio del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) para consolidar sus títulos, mayormente en propiedad familiar (Muratorio 1988, 221). De esta forma se adjudicaron escrituras globales que generaban varias formas de organizar el espacio por los Ayllus Kichwa. Así es como se trata de comprender la lógica de los asentamientos ancestrales que se distribuyen en sus territorios y la lógica del estado por medio de la planificación que incide en el espacio de los asentamientos Kichwa en las periferias de las ciudades donde hay Ayllus.

En el Ecuador el eje principal es la búsqueda de una planificación participativa en un Estado plurinacional. La herramienta para ello es el Plan Nacional de Desarrollo periodo 2009-2013 ejecutado por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). Así, algunos autores sostienen que el Sumak Kawsay no tendría prácticas participativas con el plan

generado por el SENPLADES dentro del marco de la plurinacionalidad como concepción y prácticas de los pueblos indígenas. Además, este concepto no es comprendido dentro del plan participativo por las organizaciones indígenas, es más bien un concepto patrimonial en común de un país. A pesar de las intenciones de incluir un plan participativo, las metodologías dan a conocer que son prácticas convencionales de planificación dominadas por el autoritarismo *técnico burocrático* (De Sousa 2010).

De esta manera es como se quiere dar a conocer el proceso y la lógica en la que se plantea el concepto del urbanismo de la expansión de la ciudad en los asentamientos Kichwas y su resistencia hacia la lógica del Estado en la formulación de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial, además de la planificación urbana ejecutora de su aplicación en el territorio.

2. Contexto y problema de investigación

A partir de la Constitución del 2008 y las jerarquías normativas desde la legislación, los territorios ancestrales y la Ley Orgánica reformativa al Código Orgánico de organización territorial, autonomía y descentralización 2010 (COOTAD) se han visto enfrentados en la aplicación de sus normas. El auge de esta reforma según De Sousa (2010) genera un “debate civilizatorio” a través de las dualidades que giran alrededor de los pueblos indígenas como: “¿recursos naturales o Pachamama?, ¿desarrollo o Sumak Kawsay?, ¿tierra para reforma agraria o territorio como requisito de dignidad, respeto e identidad?, ¿Estado-nación o Estado plurinacional?, ¿sociedad civil o comunidad?, ¿ciudadanía o derechos colectivos?, ¿descentralización/desconcentración o autogobierno indígena originario campesino?” en estas dualidades se generan dicotomías sobre los conceptos intermedios como los “creativos mestizajes conceptuales, teóricos y políticos” (De Sousa 2010, 60). De esta manera, el estudio da a conocer un debate conceptual y la forma en la que se aplica dentro de procesos urbanos en asentamientos indígenas y de esta manera deben tener gradaciones conceptuales para llegar a las dualidades extremas.

La problemática inicia con una inquietud de los procesos de urbanización y legalidad en la tenencia de la tierra en asentamientos Kichwa, cuando los grupos familiares con escrituras globales tratan de individualizarlo. Cabe mencionar que existen territorios ancestrales reconocidos por el Estado y territorios no reconocidos pero que son conformados por los Kichwas. Así, el enfoque de la presente investigación se da en asentamientos de Ayllus

(familias), razón por la cual se encuentra varios aciertos y desaciertos desde la institución reguladora y los ayllus. Esta problemática ha tenido varias reflexiones hasta aclarar unas inquietudes y miradas desde la lógica de urbanización por parte del Estado y la lógica de los asentamientos Kichwa.

Para comprender algunas inquietudes que se asemejan al análisis del estudio se consideran diferentes cuestiones como: ¿Qué es un territorio? ¿Cuáles son las características de un asentamiento Kichwa? ¿Por qué la mujer Kichwa es el eje de la organización territorial Kichwa? ¿Se podría encontrar el Sumak Kawsay dentro de un asentamiento Kichwa en sus prácticas cotidianas y como el urbanismo incide en los territorios en el asentamiento Kichwa desde la lógica del Estado? ¿Cómo la planificación urbana de la ciudad reconoce el espacio del asentamiento Kichwa? ¿Cuáles han sido las transformaciones espaciales que han vulnerado a los asentamientos Kichwa? ¿Cuáles son los procesos de urbanización en el asentamiento Kichwa ante un modelo de gestión institucional?

Por lo tanto, en la búsqueda de una respuesta se otorga sentido al concepto del Sumak Kawsay de los asentamientos Kichwa, ya que a través de la planificación urbana se aporta o no a los derechos de convivencia en un territorio, considerando que “el territorio es visto como un espacio delimitado y controlado, a través de lo cual se ejerce un determinado poder, la mayoría de las veces - pero no exclusivamente- relacionadas al poder político del Estado” (Haesbaert 2007, 5). Estas interrogantes llevan a estructurar una organización para la investigación.

Además, hay que recordar que la historia que proporciona el Rucuyaya Alonso (Kichwa) de su vivencia, descarta el protagonismo de la mujer en las actividades del desarrollo de sus chacras y de la territorialidad que ellas pueden ejercer en su espacio de trabajo. Sin embargo, para los hombres, las mujeres no son tema de conversación. En este sentido, no son como los sueños, aunque sean las primeras a quienes sus maridos les cuentan los sueños. Así mismo, para las mujeres, los hombres no constituyen un tema interesante (Muratoto 1988).

Sin embargo las mujeres son consideradas como las protagonistas y un eje importante dentro de la democracia intercultural¹ ya que la primera relación con el buen vivir se genera desde los hogares (De Sousa Santos 2010, 100). Por esta razón es necesario analizar el protagonismo y la influencia que tiene la mujer en la resistencia y la transformación espacial y social a la que se enfrenta en los asentamientos Kichwas.

En este contexto se hace referencia a la transformación espacial en la expansión urbana de la ciudad de Tena, donde hay asentamientos Kichwas con sus propias lógicas territoriales dentro de un área limitada y escriturada de forma individual o colectiva. Dentro de estas superficies la mujer Kichwa genera un tejido organizativo social del territorio debido a que generan actividades productivas en cuanto a la alimentación de la familia y el conocimiento ancestral. Son quienes se despliegan en los pisos ecológicos y quienes inciden en su transformación. Este despliegue hace que las mujeres tengan incidencias en la toma de decisiones en referencia a los servicios básicos para el hogar y la movilidad.

Las chacras son espacios de forma irregular adjudicada empíricamente cuando se contrae matrimonio, las mujeres mayores administran sus territorios y distribuyen cuando sus hijos e hijas van conformando sus hogares. Las chacras no siempre son de forma igualitaria ni productiva, por tal razón las mujeres se prestan entre ellas de forma verbal, esto ha generado confrontaciones por la tenencia de tierras entre familias en el transcurso del tiempo, debido a que existen diferencias entre las familias y la estructura ordinaria legal (escritura global).

3. Pregunta e Hipótesis

3.1. Pregunta

¿Cómo la transformación espacial generada en el proceso de urbanización afecta en las dinámicas socioespaciales reproducidas por la mujer Kichwa en la ciudad de Tena en el siglo XXI?

3.2. Hipótesis

El proceso de urbanización neoliberal se ha confrontado con el tejido organizativo socioespacial de los territorios Kichwas, ya que las lógicas neoliberales que permean los

¹ “... nuevos actores sociales que son portadores de nuevas demandas (movimiento indígena, mujeres, ecologistas, entre otros) ... la calidad de la representación política y el desempeño gubernamental en la gestión pública.” (Mayorga 2013, 7)

procesos urbanos pretenden generar dinámicas de urbanización homogénea para dar continuidad a la trama urbana sobre las formas productivas y paisajísticas del territorio indígena. Sin embargo, estas lógicas neoliberales se enfrentan a lógicas propias de las comunidades indígenas de la Amazonía desde la perspectiva de la mujer. En este proceso las mujeres Kichwas conocedoras de sus espacios y fronteras territoriales, mediante la lucha, dominio y apropiación, conservan sus espacios de convivencia y reproducción social y la continuidad de la vida como pueblos originarios frente a las políticas de planificación territorial estatal.

4. Objetivos

4.1. Objetivos generales

Analizar la lógica territorial de resistencia en asentamientos Kichwas y la lógica de planificación del Estado, considerando las prácticas y las herramientas que se ha utilizado para generar incidencias en las políticas públicas, en el plan de desarrollo y el ordenamiento territorial en la ciudad de Tena.

4.2. Objetivos específicos

- a) Analizar la Constitución del 2008, dentro de la planificación urbana y como garantía los derechos de los pueblos y nacionalidades.
- b) Describir las prácticas de los asentamientos Kichwas y el rol de la mujer Kichwa en el manejo de su territorio y encontrar los cambios a los que se han enfrentado con la planificación urbana de la ciudad.
- c) Reconocer la forma del control de los Kichwas en la planificación urbana y el rol de la mujer Kichwa ante la normalización de control ejercida por las instituciones estatales.

Capítulo 3

Análisis metodológico

1. Metodología de la investigación

Para determinar la metodología escogida en la investigación, se consideró las características particulares de la población. Así, la metodología se basa en análisis histórico de procesos y fenómenos del tejido social, y el espacio dentro del contexto urbano de asentamientos Kichwas en la ciudad de Tena. Se inició el levantamiento de información de acuerdo con un análisis previo de la información disponible para cada una de las variables e indicadores seleccionados a partir de una construcción teórica, que se clasificó en cinco categorías:

1. D: conocimiento disponible
2. I: conocimiento inmediato disponible
3. E (incógnitas): conocimiento a recolectar en campo
4. D+I: contexto + descripción empírica
5. E: Objetivos metodológicos

Una vez identificadas estas categorías se clasificó cada variable e indicador, con el fin de determinar la fuente de información para cada uno de ellos. De esta manera, se realizó una investigación de tipo cualitativa con diferentes instrumentos de recolección de información: entrevistas abiertas y estructuradas a habitantes de los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas, y análisis de información secundaria como: planes de ordenamiento territorial, documentos oficiales, censos, fotografías, investigaciones previas y observación participativa.

Se reconocen los procesos, antecedentes, acontecimientos y variables que se articulan en el análisis macro y micro espacial de los asentamientos Kichwas. Todo ello, con un recorte temporal desde la Constitución del 2008 y la nueva estructura de planificación urbana; identificando en el estudio de caso las variables, indicadores y objetivos de la investigación.

Por tanto, con el fin de entender la relación entre urbanismo y territorio, y comprender las transformaciones espaciales en los asentamientos Kichwas, es necesario partir de las tres nociones de espacio: concebido -mental-, percibido -físico- y vivido -social-; observando las prácticas, dinámicas y relaciones sociales que se gestan en estos espacios. Desde allí surgen

las variables de investigación que buscan entender ¿cómo la producción social del espacio (variable dependiente) impacta en la mujer Kichwa y su tejido territorial? (Tabla 3.1).

Tabla 3.1. Análisis de la investigación

Macro	Meso	Dimensiones	Variables	Indicadores	Categoría	Instrumento de recolección
Expansión del urbanismo y defensa del territorio indígena	Variable independiente: Producción social del espacio	Espacio Concebido	Planes de ordenamiento Territorial	Tipos de Zonificaciones (zonas turística, residenciales, industriales)	D	Datos Municipales y cartografía
				Concentración espacial	D	Datos Municipales y cartografía
			Nuevos Usos y ocupación del suelo	Determinados límites de dimensión y densidad	D	Datos Municipales y cartografía
			Ordenanzas/Normativas	Evolución de la delimitación de barrios en la ciudad de Tena	D	Datos Municipales
				Tipos de intervención institucional	D	Datos Municipales
		Áreas división de trabajo - residencial	Tipos de áreas: Chacras, ganadería, residencia, esparcimiento y recreación	D D+I	Datos Municipales, Cartografía y Observación participativa	
		Espacio Percibido	Patrones de Movilidad	Número de puentes	D	Datos municipales
				Número de Vías de conexión y procesos de construcción de vías	D	Datos municipales
			Formas de delimitación de sus espacios	Tipos de linderos	D D+I	Datos municipales y observación participativa
			Procesos sociales y	Numero de Autoridades en el proceso legalizacion	E	Entrevistas abiertas
				numero de Jefes y jefas de familia	E	Entrevistas abiertas
		Grupos de jóvenes		E	Entrevistas abiertas	
		Servicios públicos	Número de servicios adjudicados por las instituciones públicas	D	Datos Municipales	
		Espacio vivido	Actividades Colectivas (pesca, lavar la ropa etc.)	Formas de transmisión de conocimientos	E	Entrevistas abiertas y observación participativa
			Ojos de agua	tipos de Usos y formas de apropiación	E	Entrevistas abiertas y observación participativa
			Cambios de hábitos y prácticas	Actividad urbana-comunitario	E	Entrevistas abiertas y observación participativa
	Numero de Lenguaje o interpretaciones			E		
	Chacras y residencias		Tipos de Prácticas y formas de apropiación	E	Entrevistas abiertas y observación participativa	
	Mujer Kichwa y el tejido territorial	Institucionalidad	Producción y resistencia	Número de Formas de adjudicación áreas de producción (chacras)	E	Entrevistas abiertas
				Tipos de Relación y representación de grupos familiares	E	Entrevistas abiertas
				Relación con las instituciones de norma (municipio, consejo provincial)	E	Entrevistas abiertas
		Relaciones comunitarias sumak kausay	Espacios comunitarios	Áreas de uso comunitario	E	Entrevistas abiertas y observación participativa
			Solidaridad	Tipos de ayuda en el entorno comunitario y familiar (deber moral)	E	Entrevistas abiertas
Reciprocidad			Tipos de ayuda mediante mingas en el entorno comunitario y familiar	E	Entrevistas abiertas	
Fraternidad			Tipos de prácticas y rituales (comunidad y familiar)	E	Entrevistas abiertas	

Fuente: Datos tomados en el proceso de la investigación

En la investigación no se ha considerado las variables de territorio y territorialidades, ya que el territorio y territorialidad están relacionados con el sentimiento de propiedad y de apropiación, mediante “el reclamo de un poder indiscutible sobre cierto espacio existencial” (Rojas 2009, 106). Sin embargo, a pesar de que estas nociones están establecidas en el sentido común, el análisis de su significado es mucho más complejo y ambiguo, puesto que:

El territorio se forma a partir del espacio (...), un espacio producido siempre dentro de un entramado de relaciones histórico-sociales. Cuando un sujeto se apropia y domina un espacio concreto o abstracto con relación a otros espacios u otros sujetos, él territorializa el espacio, lo constituye en un territorio (Rojas 2009, 106).

Por tanto, entender la producción del espacio en territorio implica tener en cuenta la temporalidad e integrar varias espacialidades y dimensiones, es decir, entender todas las relaciones que esta producción envuelve. Asimismo, es necesario comprender que “el concepto de espacio implícito en el territorio es político y saturado de una red compleja de relaciones de poder/saber que se expresan en paisajes materiales y discursos de dominación y resistencia determinados históricamente” (Rojas 2009, 107).

De este modo, para entender la territorialización y la producción del espacio es de vital importancia entender y analizar las prácticas y las diferentes relaciones sociales:

Se puede decir que las prácticas sociales desde múltiples orígenes o territorializaciones de las personas o colectividades, dan existencia al territorio como objetivación simbólica... un territorio inserto, por tanto, en procesos que nacen de la praxis social como la territorialización de un devenir, acontecer, concretar, fluyen hacia la desterritorialización y a la reterritorialización, negación de la significación y nueva significación, destrucción y reconstrucción de nuevos procesos hacia nuevas marcas y planos de conciencia de continuum espacial (Rojas 2009, 109-110).

2. Descripción de las unidades de análisis en la investigación

2.1 Producción social del espacio (Variable Independiente)

a. Espacio Concebido

Son signos y códigos de la planificación realizada por expertos. Pero en un asentamiento étnico son las personas originarias que conocen y tomaron las decisiones en sus territorios, quienes generan la distribución y uso de suelo. El objetivo fue analizar y describir la lógica

planificadora del Estado y la lógica territorial de asentamientos Kichwas. De este modo, se reconoce la trayectoria espacial mostrada en planos de análisis comparativo. El resultado es tener dos imágenes que describan cada lógica comparativa que se ha transformado con los instrumentos de planificación y expansión urbana en el territorio.

b. Espacio Percibido

Hace referencia a la materialidad de los espacios vinculado con el uso en el tiempo haciendo referencia a flujos de personas. Se ha escogido para un análisis de indicadores referente a población por género, identificación de etnias por género, por migración, jefas y jefes de hogar y población económicamente activa. De esta manera, se permite conocer de los datos censales la población de estudio en cuanto a género en el análisis comparativo de la realidad en los asentamientos.

Tipos de organización tienen dos indicadores: barrio y *ayllus* (familias), para describir las formas organizativas de relaciones y control. La forma organizativa del barrio es mediante una directiva que organiza y vela por la necesidad de la comunidad para implementar servicios de obras en bien colectivo. La forma organizativa de los *Ayllus* es por medio de la representación -directiva, delegados, poder notariado, entre otras- ante la solución de conflictos territoriales.

Patrones de movilidad tienen dos indicadores vías y puentes se requiere conocer el proceso de pactos y luchas para la construcción de servicios y la incidencia que las mujeres han tenido en la apertura de estas obras, como: sus intervenciones, a donde acuden, con quienes se han enfrentado, entre otros. Para ello, se realizarán preguntas estructuradas a las primeras mujeres que fueron participes de estos sucesos.

Parentesco tiene tres indicadores: por consanguineidad, no consanguinidad y por afinidad. Estos indicadores darán a conocer las intersecciones abstractas entre el ser humano y su entorno -creencias-. Para ello se requiere un análisis histórico de los primeros matrimonios o grupos de familias para determinar las relaciones de propiedad de territorios en el significado de parentesco por consanguineidad y no consanguinidad en relación con lo humano. Así, se realizará un árbol genealógico con códigos que identifiquen y justifiquen sus posiciones. Mientras que el parentesco de afinidad se da mediante la oralidad de las mujeres, se requiere que expresen sus creencias y vivencias con lo no humano para identificar los 5 niveles de

espacios temporales en los territorios que varios estudiantes Kichwas de la Amazonía realizaron de una forma holística de sus creencias.

c. Espacio vivido

Son reafirmaciones y transformaciones en las variables como:

Ríos y fuentes naturales, se requiere indagar sobre el uso y relación, describiendo los tipos de actividades realizadas en el pasado y qué relación tienen en la actualidad dando a conocer de su conservación en las creencias y sus prácticas en estos espacios, determinados cuales han sido las vicisitudes que han generado la reafirmación o no de su uso.

Las chacras, se requiere identificar la relación de trabajo con el proceso de transformación en las chacras. Para ello se realizan preguntas relacionadas en sus primeros inicios de apropiación y a que se debe el cambio o disminución del tiempo de trabajo en la actualidad. Además de conocer los cambios que las chacras han tenido con el proceso de lotización o con respecto a la apertura de las vías u otras acciones.

Prácticas y hábitos, el objetivo es comparar las prácticas y hábitos ancestrales en la actualidad. Para ello se observa y se requiere una entrevista con los primeros matrimonios de los asentamientos que describan como se relacionaba la actividad comunitaria (mingas) con la preparación de la alimentación.

2.2 Análisis mujer Kichwa y tejido territorial (Variable Dependiente)

a. Institucionalidad territorial

Hace referencia a la espacialidad de adjudicación con respecto a la tenencia de la tierra a las mujeres Kichwa dando a conocer la resistencia ante las instituciones públicas y en la comunidad por sus derechos. Además de conocer como ellas han generado conflictos o soluciones en las diferentes circunstancias en las que se han visto involucradas.

Con respecto a la adquisición de tierras se quiere mostrar las formas de concebir espacios para las chacras mediante los indicadores por herencias, formas de apropiación, formas de préstamos, venta o compra. De esta manera ver como las mujeres pueden ser beneficiadas o vulneradas en la adjudicación de tierras para generar producción de alimentos a las familias.

En cuanto a la resistencia se requiere compilar información descriptiva de incidencia de las mujeres en las instituciones públicas y comunitarias para la ejecución o cancelación de obras. Todo ello, con el fin de determinar las circunstancias por la que se genera el conflicto u oposición de intereses que pueden ser ideológicos o económicos, también reconocer como resuelven o conservan estos conflictos.

Por lo tanto, mediante esta manera se reconoce la institucionalidad territorial de control y rol de las mujeres Kichwa con respecto a su tejido organizativo social.

b. Relaciones comunitarias Sumak Kawsay

El objetivo es determinar las relaciones sociales que generan las mujeres Kichwa como parte del Sumak Kawsay en el proceso de transformación socioespacial. Por lo tanto, se han escogido los espacios comunitarios reconociendo los lugares específicos de relaciones que se dan entre la mujer y las familias. Así, se determina si el espacio genera una relación de Sumak Kawsay.

La solidaridad, es el deber moral en la comunidad. Sin embargo, es necesario evidenciar como este deber se transmite entre las mujeres y como se expresan; y como las nuevas generaciones van concibiendo de esta práctica.

La reciprocidad, es la correspondencia mutua entre mujeres. Cuales han sido los rituales, las formas de agrupación correspondiente a la espacialidad y sus expresiones que reflejen la relación recíproca en comunidad con los otros asentamientos.

Fraternidad, son los vínculos entre la organización de los *ayllus* con respecto a la concepción de un objetivo territorial. Por lo que es importante evidenciar ¿cómo se organizan y se manifiestan estas relaciones?

Como estudio de caso, se analiza espacialmente al barrio Paraíso Amazónico B1 y el barrio Amazonas B2, escogidos en el arcifinio del río Tena y Pano, así también se toma en cuenta a tres tipos familias por sus características y su forma de organización social, denominándolas como F1, F2 y F3. En cuanto a las mujeres se ha considerado a mujeres de la primera generación y la segunda generación del árbol genealógico para las descripciones en función de los objetivos.

Capítulo 4

Contextualización del análisis de hallazgos

El objetivo de la investigación es describir las prácticas de los asentamientos Kichwas y el manejo de su territorio e ir encontrando los cambios a los que se han enfrentado con la planificación urbana en la ciudad. Así también reconocer la forma del control de los Kichwas en la planificación urbana ante la normalización de control ejercida por las instituciones estatales, y de esta manera analizar las transformaciones espaciales y las dinámicas respecto a la lógica de las mujeres Kichwas. Para ello, en este capítulo se describe la participación de la mujer Kichwa en el proceso de organización espacial en el arcifinio entre el río Tena y Pano, partiendo por la contextualización del fenómeno de urbanización en la ciudad del Tena y, propiamente en los barrios Paraíso Amazónico B1 y Amazonas B2, con el fin de explicar los espacios donde la Mujer ha intervenido, así como también su forma de organización espacial.

1. Producción social del espacio

1.1 Espacio concebido: representaciones espaciales urbano-comunitarias

1.1.1. Ciudad de Tena: una historia de resistencia y tradición



Foto 4.1 y 4.2 Tena antigua. Fuente: 1.846 – Napo – Fotos Antiguas Oriente por Estuardo Rengifo (2017)

La ciudad de Tena se ha conformado con la influencia de diferentes entornos sociopolíticos que incidieron en su crecimiento y urbanización. Un ejemplo de lo anterior es la presencia de la Misión Josefina en 1869 con la construcción de iglesias y conventos, asentándose en el centro de la ciudad donde desarrollan actividades educativas. Así mismo, otros eventos históricos han determinado la forma en que la ciudad de Tena ha experimentado el proceso de urbanización: el conflicto con Perú en 1941 que generó la construcción de bases militares y aeropuertos en las ciudades Amazónicas; la Ley de la Reforma Agraria y Colonización de

1964 la cual permitió a los hacendados tomar posesión de extensiones de tierra; la sequía en la ciudad de Loja en 1969 que generó el desplazamiento de colonias lojanas a diferentes lugares del país; el proyecto de la construcción del tren al Curaray en el gobierno del General Eloy Alfaro en el 1897, entre otros.

Lo anterior demuestra la importancia geopolítica de la ciudad de Tena, la cual ha sido la capital de Napo desde inicios de la explotación petrolera en 1967. Sin embargo, la provincia de Napo ha ido perdiendo territorio desde mediados del siglo XX, ya que las provincias de Pastaza, Sucumbíos y Orellana, solían ser parte de la administración de la Provincia de Napo. A pesar de esto, la ciudad de Tena no ha dejado de ser la capital de esta provincia (Gad Provincial Napo 2014).

En el 2003, el mejoramiento de las vías y el proyecto regional de la troncal amazónica brindó mayor accesibilidad a la ciudad convirtiéndose en un importante afluente de poblaciones desde la sierra ecuatoriana, y a partir del 2008 con la promulgación de la nueva Constitución política y la creación de las nueve zonas de planificación, se ha fortalecido la focalización del servicio del sector público en la ciudad. Tena, por ser capital de provincia, es sede de oficinas gubernamentales como el Ministerio de salud, educación, el SENPLADES, entre otras instituciones. Así mismo, la construcción de la Universidad *Ikiam* -selva- en el 2014 es referente de acogida a estudiantes de diferentes lugares del Ecuador y profesores extranjeros, lo cual confirma la creciente importancia de esta ciudad amazónica.

Así, se considera como antecedente importante el Plan Estratégico del Cantón Tena en 1998² que facilitó la tecnificación y zonificación de la ciudad mediante sistemas de georeferenciación para unificar al sistema catastral. Esto se realizó con la colaboración del Instituto Geográfico Militar (IGM) (Ruiz 2013). Por otro lado, la Constitución del 2008 determina un nuevo ordenamiento territorial, que además considera a los recursos naturales como política de Estado, dentro de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD). El Plan de ordenamiento Territorial del 2010 genera competencias y especificaciones técnicas por parte del SENPLADES, para lograr indicadores (Ruiz 2013), mediante la coordinación de

² “La municipalidad asume la responsabilidad de empezar a desarrollar su Plan Estratégico Cantonal; y para ello cuenta con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, y de la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, AME. En 1998, culmina el proceso de elaboración de lo que se denominó “Plan Estratégico de Desarrollo Humano Sustentable del Cantón Tena” (Ochoa Bolaños 2008, 7)

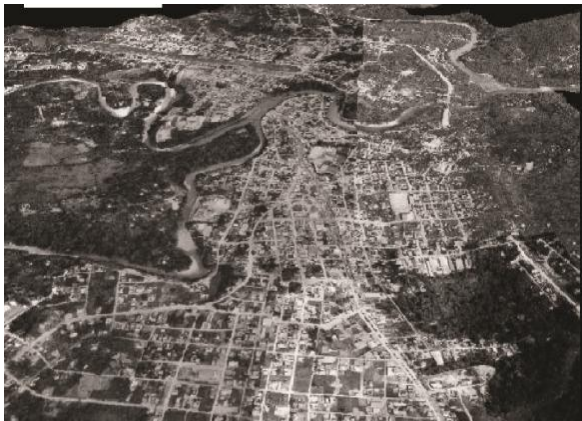
la asignación determinada por el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD).³



1976



1999



2003



2017

Foto 4.3, 4.4, 4.5 y 4.6. Evolución de la ciudad de Tena años 1976 a 2017
Fuente: Fotografía Aérea I.G.M. (Tena 2017)

De esta forma, la estrategia territorial nacional fue enfocada al Plan del Buen Vivir en el 2009, en la descentralización y desconcentración⁴, generando un modelo de gestión para los GAD, mediante la implementación de instrumentos como los planes de desarrollo y de ordenamiento territorial (SENPLADES 2009). Así también, el COOTAD en el 2010 determina competencias a los GADs como lo establece el Art. 32 y en su literal a:

³ Con el fin de superar las desigualdades entre los territorios e integrar la nación; para democratizar el uso y el disfrute de la riqueza material y la realización plena de las ciudadanas y los ciudadanos, sin discriminación alguna. En el Art.-55 [...]2. Ejercer el control sobre el uso y ocupación del suelo en el cantón.

⁴ Basado en el texto: “En búsqueda de salidas a la crisis ética, política y de pensamiento” de Falconí y Muñoz, 2007. (SENPLADES 2009, 109)

Planificar, con otras instituciones del sector público y actores de la sociedad, el desarrollo regional y formular los correspondientes planes de ordenamiento territorial, de manera articulada con la planificación nacional, provincial, cantonal y parroquial en el marco de la interculturalidad y plurinacionalidad y el respeto a la diversidad (Registro Oficial Suplemento 303 2010).

De esta manera, la ciudad de Tena ha tenido un nuevo proceso de planeación territorial, organizándose mediante el COOTAD en el 2010 y su modificación en el 2015, y el Plan de Desarrollo, Ordenamiento y Territorio (PDOT) de 2011. Todo ello, con el propósito de intervenir y generar incidencia en el crecimiento de la ciudad de una forma ordenada según formato SENPLADES, fijando los límites de la mancha urbana con la ordenanza sustitutiva de delimitación de barrios de la ciudad de Tena 020-2015 (GAD Municipal de Tena 2015).

De acuerdo con el documento de actualización del PDOT (2014), este conocimiento territorial parte de la identificación de la vocación del territorio y de la capacidad del uso de las tierras, afirmando que “la capacidad de uso de la tierra está dada por la potencialidad establecida a través del análisis de las características físico-naturales presentes en la Amazonia” (Segunda parte actualización del PDOT 2014, 1).

De acuerdo con el GAD Municipal de Tena la capacidad de suelo que posee el cantón presenta un 76% como eminentemente protectorio:

De la vocación del suelo del cantón definido por las clases de capacidad de uso que estas poseen se puede señalar que la mayor parte del suelo cantonal (75.98%) presenta un potencial eminentemente protectorio de su cubierta vegetal (clases IV, V, VI), esto supone que se deba mantener el bosque y las coberturas naturales definidas como no alteradas y que sea su única fuente sostenible para las actividades de sustento de la población. Estas capacidades de utilización del suelo muestran que el cantón tiene una gran fragilidad ecológica lo que implica una necesidad de implementar políticas y programas de protección de los recursos naturales y su manejo y aprovechamiento en forma sostenible... Las áreas con aptitud para la agricultura se localizan en las márgenes de los sistemas fluviales del río Napo, Anzu, Bueno, Nushiño, Arajuno y cubren los valles del río Tena y las llanuras aluviales de Tálaga, Puerto Napo, Puerto Misahuallí, Ahuano y Chontapunta (GAD Municipal de Tena 2014, 2)

Lo anterior evidencia la complejidad del actual proceso de urbanización, ya que los suelos aptos para urbanizar son muy pocos, y en estos se confrontan las prácticas tradicionales de siembra y actividades comunitarias, y el crecimiento de los bordes urbanos. Aun así, se han generado planes y estrategias de intervención como ejes de desarrollo de la ciudad según las competencias atribuidas a los GAD.

De la misma manera, la dirección de gestión de territorios manifiesta en el 2014 que desde el año 2011 a 2014 se han realizado proyectos y planos revisados y aprobados en relación: a la declaratoria de propiedad horizontal, desmembración y subdivisión lotes urbanos, edificaciones y construcciones, estudios de perfectibilidad y factibilidad, planimetrías y subdivisiones rurales, urbanizaciones, conjuntos residenciales, como datos más altos a:

Tabla 4.1. Proyectos municipales aprobados

Cantidad	Trámite
966	planimetrías y subdivisiones rurales
847	edificaciones y construcciones
179	desmembración y subdivisión de lotes urbanos

Fuente: (GAD Municipal de Tena 2014)

Además, se debe considerar que los barrios incumplen los lotes mínimos establecidos por norma dando a conocer que 48.07% cumplen con los lotes mínimos siendo 6810 predios registrados, mientras que 51.92% incumple el lote mínimo con 7354 predios registrados.

Las características de la apropiación de las tierras se dan en categorías según el GAD de Tena (2014) y el MAGAP (2000): Tenencia mixta corresponde al 38% de hectáreas, tenencia con título de propiedad 9% de hectáreas, no tienen títulos de propiedad 5% de hectáreas y las restantes corresponden a tierras con características de manejo y propiedad colectiva.

1.1.2. Uso y gestión del Suelo GAD Municipal de Tena

Según el análisis de competencias del GAD en el caso de Tena, la municipalidad ha delimitado ciudad mediante un límite urbano zonificado con sus respectivas capacidades en 37 barrios⁵ (tabla 4.2) (GAD Municipal de Tena 2015), teniendo un plan de uso y gestión del suelo. De esta manera a asignado áreas y ejes de intervención dentro de la ciudad, resultado

⁵ Ordenanza 020-2015. Cap II. Limitaciones.- Art.3. Los barrios de la ciudad de Tena son 37 y su jurisdicción

que se evidencia en el Plan de Ordenamiento Urbanístico, donde se generan ejes de desarrollo e intervención. En el caso de los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas -estudio de caso- los han designado como “Área de producción de agricultura ornamental y jardinería (A19)”, en este tipo de uso de suelo se enmarcan las características naturales y de paisaje que la zona conserva. Por ello, se sostiene que,

En esta zona se fomenta las prácticas tradicionales de producción de agricultura ornamental y jardinería como fuente secundaria de sostenimiento y la ornamentación de predios y viviendas en las cuales se sugiere incorporar elementos propios de la Amazonía así como el respeto obligatorio a las condiciones naturales del terreno que minimicen los impactos (GAD Municipal de Tena 2017).

Tabla 4.2 Delimitación de barrios

Art. 21 Barrio denominado Paraíso Amazónico ubicado al otro lado del río Pano, junto al parque Amazónico la Isla, comprende las lotizaciones Ricardo Tapuy Papa y Chilicocha, dentro de los siguientes linderos		Art. 30 Barrio denominado Amazonas: ubicado en las zonas sur, comparten la lotización San Felipe y Amazonas, los predios del señor Borbua, Andy, Luna, Tanguila y Grefas, dentro de los siguientes linderos:	
Norte	Con el polígono del parque amazónico la Isla desde el río Pano hasta el polígono de la lotización Paraíso Amazónico	Norte	Con el río Tena desde el lindero del predio del señor Borbua hasta el límite de la lotizaciones San Felipe
Sur	Con el río Pano	Sur	Con el limite urbano de la ciudad de Tena desde el límite con el parque amazónico la Isla hasta el polígono de la lotización Amazonas
Este	Con el río Pano desde el parque amazónico la Isla	Este	Con el margen derecha aguas abajo del río Tena y el limite geográfico del parque amazónico
Oeste	Con el polígono urbano de la ciudad de Tena	Oeste	Con el polígono urbano de la ciudad de Tena
Superficie	16.95 Has	Superficie	23.17 Has

Fuente: Ordenanza sustitutiva de delimitación de barrios de la ciudad de Tena 020-2015

El plan de ordenamiento urbanístico integral y sustentable de la ciudad de Tena POUIS 2017-2030 ha incrementado dos conceptos importantes como son la integralidad y la sustentabilidad de la ciudad, haciendo referencia a la interculturalidad social y espacial que tiene la Amazonía, por sus etnias asentadas con sus prácticas y la sustentabilidad como la herramienta de conservar las prácticas de sus habitantes como fuente importante de resaltar en la ciudad. Sin embargo, estos conceptos se contradicen a pesar de fomentar las prácticas de los asentamientos en el caso de los Kichwas, ya que, al considerar las áreas periféricas como

fuentes secundaria con aras de dar paso a proceso de urbanización, determina que la urbanización se dará dentro de los asentamientos dispersos.

En el área de investigación el eje de desarrollo implementado es la relación al medio rural asignando un uso de suelo que en la actualidad se ha mantenido por sus características. El Paraíso Amazónico y barrio Amazonas, registrada como A19 centro de integración con el medio Rural, integra áreas que carecen de consolidación y de servicios públicos. Por lo tanto, la estrategia del GAD es dar seguimiento a su consolidación y ocupación mediante características de edificación en estas áreas. (Tabla 4.3)

Tabla 4.3. Características edificatorias

PLAN DE ORDENAMIENTO URBANÍSTICO INTEGRAL Y SUSTENTABLE DE LA CIUDAD DE TENA POUIS2017-2030							19 DE 22	
SECTOR 3: PARAÍSO AMAZÓNICO, AMAZONAS, MALVINAS								
CARACTERÍSTICAS EDIFICATORIAS:								
FORMA DE OCUPACIÓN	ÁREA DE LOTE MÍNIMO (M2)	RETIROS (M)				NUMERO MÁXIMO DE PISOS	COEFICIENTE DE OCUPACIÓN EL SUELO	COEFICIENTE DE UTILIZACIÓN DEL SUELO TOTAL
		FRONTAL	LATERAL IZQUIERDO	LATERAL DERECHO	POSTERIOR			
AISLADA	600	3	3	3	3	2	40	80

Fuente: GAD Municipal de Tena POUIS 2017

Esta delimitación pertenece a áreas asentadas por habitantes en grupos familiares y la lotización como base fundamental considerando características de servicios urbanos como: agua, luz, teléfono y vías. Sin embargo, los barrios se encuentran en la periferia limitada por los ríos Tena y Pano. De esta manera se ha determinado la superficie de cada barrio con sus respectivos límites y colindantes. Además de sus características edificatorias según el POUIS. (Figura 4.1)

1.1.3. Área estudio de caso Arcifinio río Tena y Pano

El área del arcifinio del río Napo incluye zonas urbanizadas y otras que aún se consideran rurales, dentro de los cuales se encuentra Canoayacu, es importante mencionar que el proceso de urbanización ya está llegando a esta comunidad. Dentro de esta delimitación, los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas se consideran como urbanos, donde el municipio limita sus áreas de intervención, en este caso los dos barrios se encuentran en la periferia urbana que colindan con otra comunidad, con áreas agrícolas y con áreas de producción que se conservan como rural.

Sin embargo, el GAD mediante esta delimitación realiza un análisis de intervención en zonas donde el límite de lo urbano y rural se da en las periferias, consignando un uso de suelo que relacione las prácticas de la población con su entorno inmediato. Cabe mencionar que el barrio Paraíso Amazónico fue uno de los primeros barrios en urbanizarse, luego el barrio Amazonas en proceso y aun conservando las características de comunidad rural del sector Canoayacu.

Los asentamientos humanos en el arcifinio del Río Tena y Pano son en gran parte familias Kichwas. En esta área, la mayoría de las familias obtuvieron las escrituras globales cuando eran trabajadores de los hacendados o de los religiosos. Muchos de ellos trabajaban como capataces, limpiadores, cuidadores e incluso mayordomos.

Mi abuelo vino de Archidona y trabajó con la señora Mariana Montesdeoca, él era un hombre fuerte, él era el duro. Ella le da a mi abuelo Joaquín estos terrenos para trabajar (Mi abuelo, hombre Kichwa morador del Barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017)

Los terrenos le dieron a mi abuelo la misión josefina, porque él trabajaba como mayordomo junto a mi abuela (Mi abuelo, hombre Kichwa morador de la comunidad Canoayacu, en conversación con la autora, abril de 2017).

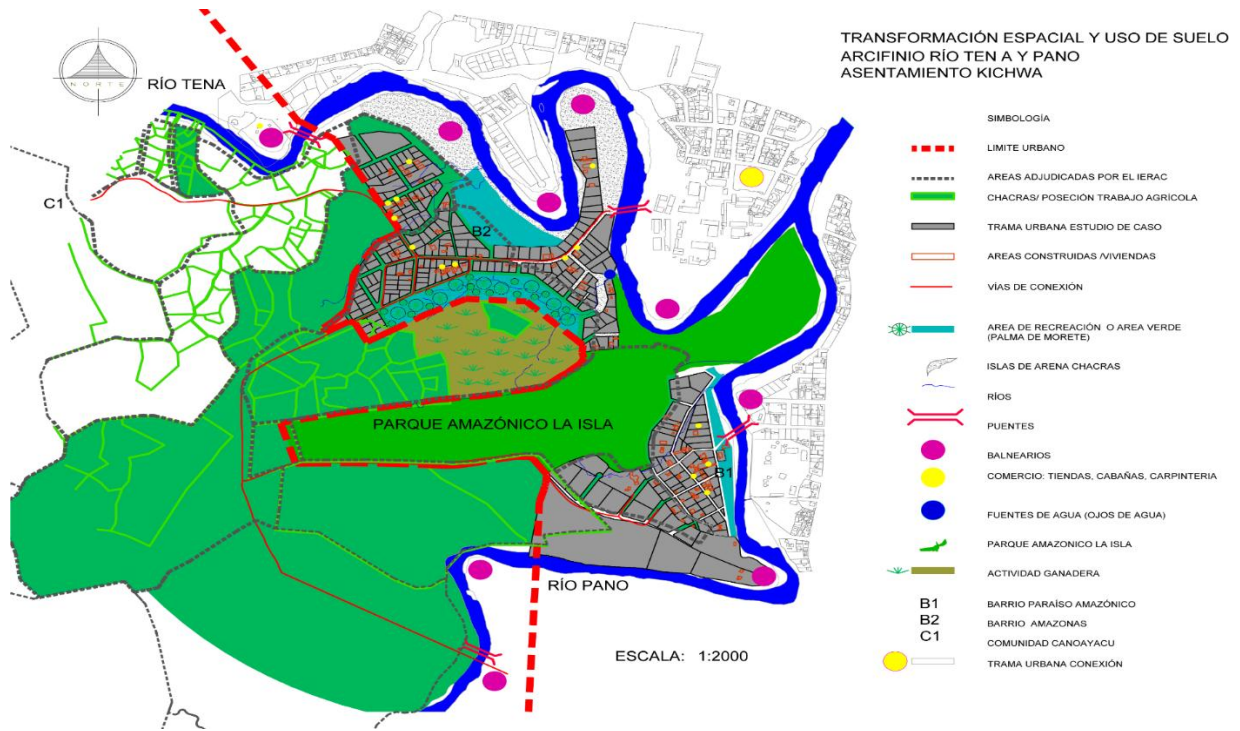
Las evidencias de que existan territorios ancestrales antes de la llegada de los terratenientes a estas áreas carecen de testimonios (foto 4.7). Sin embargo, se han encontrado vasijas de barro enterradas en diferentes espacios donde antes vivían las primeras familias en épocas de cuidado de las haciendas o por lógica y cercanía al río se puede evidenciar que la forma de los asentamientos era dispersos.



Foto 4.7 Vasija de barro. Fuente: Trabajo de campo en el Barrio Amazonas 2017

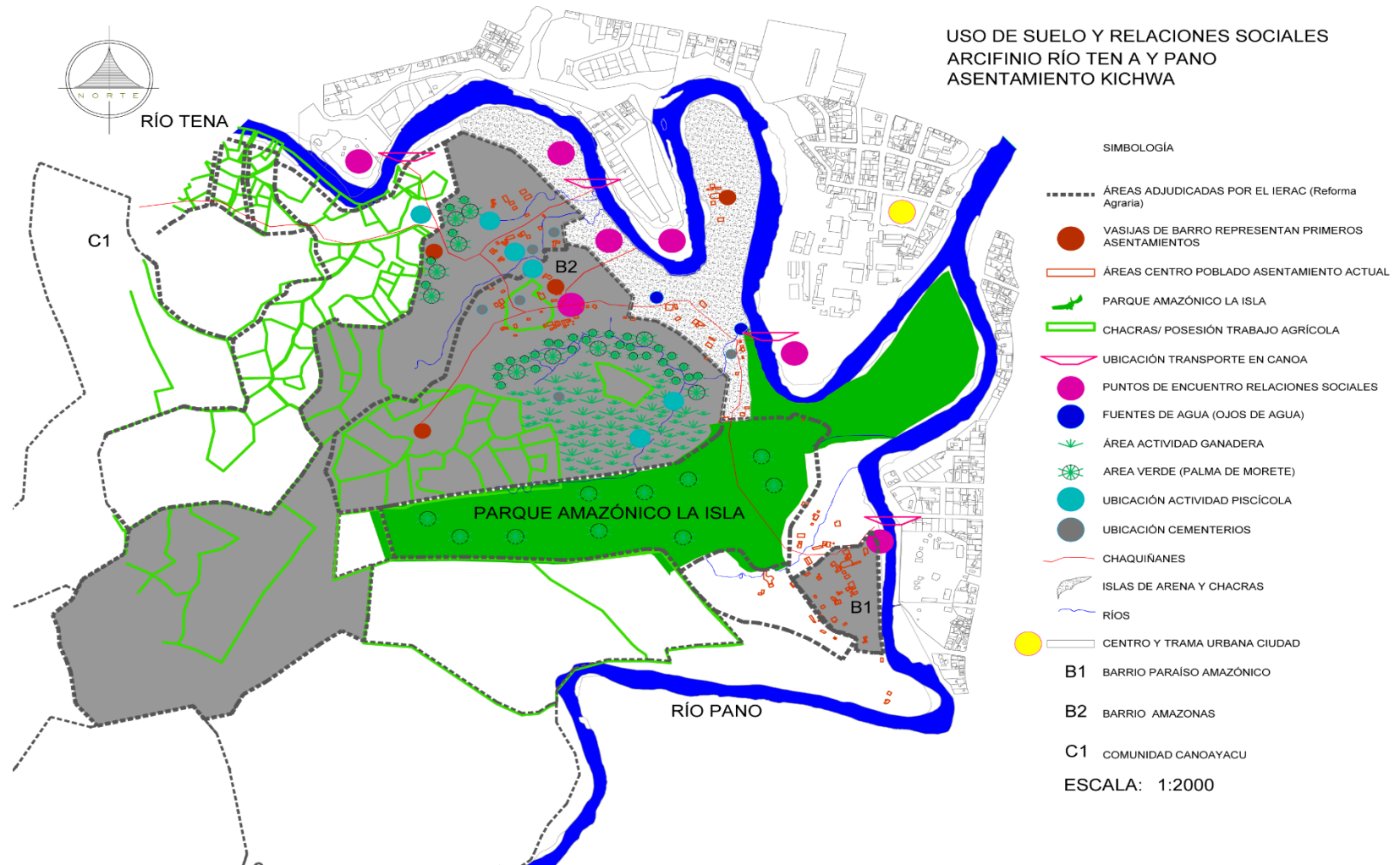
Se realizó un mapa donde explica el uso de suelos desde un mapa base de la adjudicación del IERAC (1973) ubicando las áreas con usos de suelo de los Kichwas mediante observación y entrevistas. De esta manera se tiene dos planos que conciben las formas en las que se representa el espacio urbano y comunitario en el arcifinio del río Tena y Pano (Figura 4.2 y 4.3).

Figura 4.2. Transformación espacial Barrio Paraíso Amazónico, Amazonas



Fuente: GAD Tena 2017

Figura 4.3. Asentamiento Kichwa uso de suelo



Fuente: Entrevistas realizadas en los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas

1.2 Espacio percibido: reproducción del espacio realidades urbano-comunitarias

1.2.1 Barrios Paraíso Amazónico y Amazonas: Flujo población y una descripción del área de estudio

La población en el Cantón Tena, según el censo del 2010, es de 60.880 habitantes, las cuales 29.937 son mujeres y 30.943 son hombres. La población urbana es de 23.307 habitantes, mientras que 9.292 habitantes son de zonas rurales. Además, en el cantón el 56% se identifica como Kichwas. De algún modo, la población ha generado un crecimiento de la mancha urbana.

Tabla 4.4. Información censal estudio de caso

	Por género			Etnia femenina				Nivel Educativo			PEA			Migración				Jefes de Hogar			
	F	M	TP	F1	F2	F3	F4	TP	F	M	P	F	M	P	Mn	Mm	Hn	Hm	F	M	P
Barrio A	87	89	176	22	51	9	5	87	76	80	156	35	49	84	43	44	36	53	13	43	56
Barrio B	282	275	557	252	30	0	0	282	244	236	480	104	118	222	273	9	252	23	16	74	90
	369	364	733	274	81	9	5	369	320	316	636	139	167	306	316	53	288	76	29	117	146

P Total de la Población

PEA Población Económicamente Activa

F1 indígenas

F2 mestizos

F3 blancos

F4 montuvios

Mn Mujeres nativas

Mm Mujeres migrantes

Hn Hombres Nativos

Hm Hombres migrantes

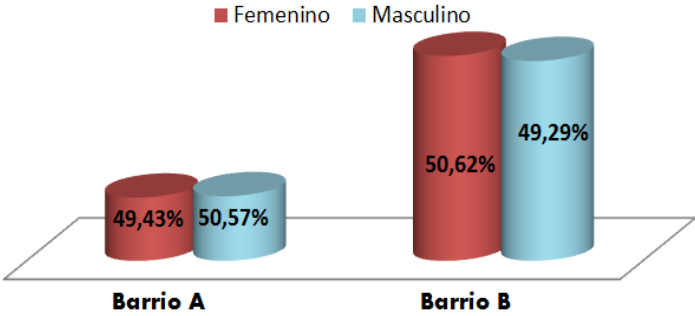
Fuente: INEC (2010)

La población investigada según el censo del 2010, es de 733 habitantes entre área urbana y rural o dispersa en el arcifinio del río Tena y Pano (tabla 4.4); de los cuales 369 son mujeres y 364 son hombres. Es importante resaltar que solo hasta el 2010 el barrio Paraíso Amazónico pasa a ser considerado como parte del área urbana, mientras que el barrio Amazonas, sigue siendo rural. Sin embargo, los dos son considerados barrios urbanos para otros efectos en la actualidad, solo la Comunidad de Canoayucu se considera como asentamiento rural y se han unificado sus datos al barrio Amazonas.

La investigación se enfoca en ubicar los datos específicos de los barrios Paraíso Amazónico que en adelante denominaremos barrio A y al barrio Amazonas como barrio B. Los datos que se han tomado en cuenta para la observación son: demografía general estratificada, por género, etnia, nivel educativo -se hace hincapié que solo se verifica si hay o no escolaridad y no el tipo de escolaridad-, población económicamente activa (PEA), migración diferenciando a los nativos y a los que han llegado de otros lugares y jefes de hogar.

Partiendo desde una demografía general estratificada, del total de 733 habitantes, 369 son mujeres que residen en estos dos barrios. Es decir, en el barrio A el 49.43% son mujeres u 50.57% hombres. Mientras que en el barrio B 50.62% son mujeres y 49.29% hombres. Por lo tanto, existe un margen diferencial mínimo en comparación de ambos géneros y se podría inferir que son armoniosamente equilibrados (Figura 4.4).

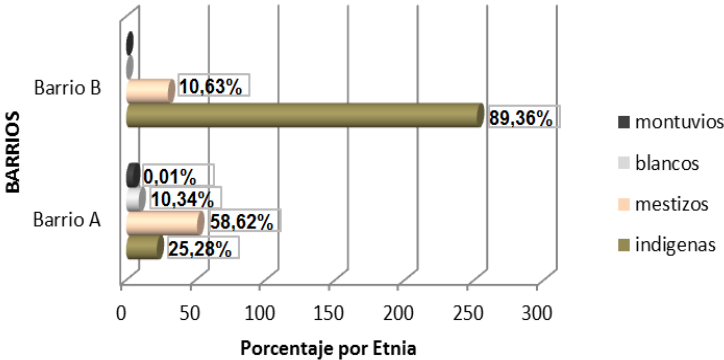
Figura 4.4. Población por género Barrio Paraíso amazónico y Amazonas (Canoayacu)



Fuente: Inec 2010

De este modo, especificando estos datos por género en cuanto a la etnia, se observa que existen 274 mujeres que se auto identifican con la etnia indígena, lo cual equivale a 74.25%, siendo la gran mayoría que reside en las áreas elegidas como estudio de caso que pertenecen a esta comunidad. Esto, reafirma la necesidad de analizar el papel que desempeñan las mujeres en el proceso de producción y reproducción del espacio. El barrio A cuenta con 89,36% de mujeres indígenas, mientras que en el barrio B el 58.62% son mujeres mestizas y el 10.34% de mujeres se consideran como blancas (Figura 4.5).

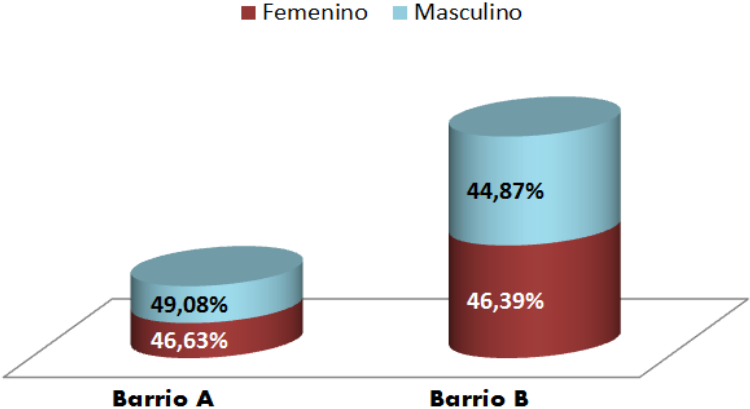
Figura 4.5. Población de mujeres que se autoidentifican por etnia



Fuente: Inec 2010

En el ámbito educacional existe equidad de género ya que casi el 50% de la totalidad de habitantes de ambos barrios que han estudiado. En el barrio A el 49.08% de hombres cuentan con instrucción escolar en relación con el 46.63% de mujeres; mientras que en el barrio B el 46.39% de mujeres han estudiado en relación con el 44.87% de hombres (figura 4.6).

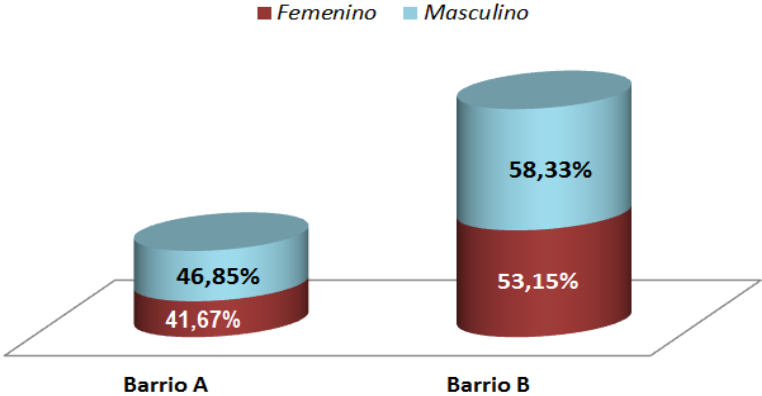
Figura 4.6. Población Educación por barrios



Fuente: Inec 2010

En referencia a la PEA, existe una mínima diferencia entre hombres y mujeres en ambos barrios. En el barrio A el 46.85% de hombres supera al 41.67% de mujeres. En este barrio la totalidad de la PEA es 47.33% de lo que se deduce que la mayoría son cargas familiares. En el barrio B el 58.33% de hombres supera al 53.15% de mujeres. En este barrio la PEA es 39.78%, por lo que la brecha de carga familiar es mucho más alta (Figura 4.7).

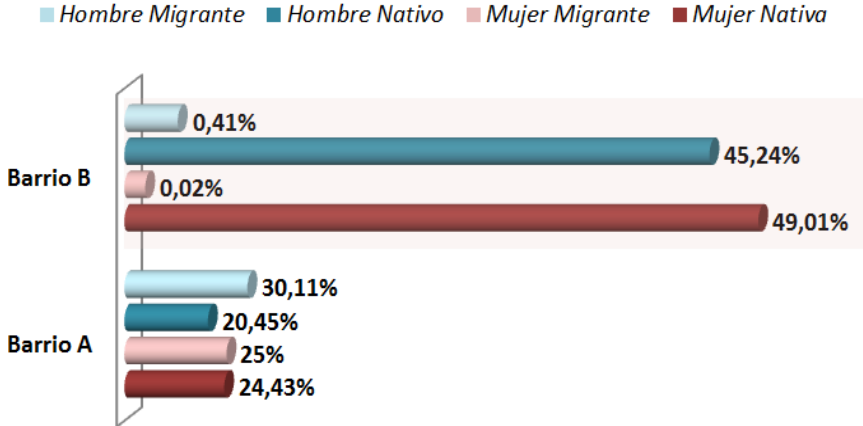
Figura 4.7. Población Económicamente Activa



Fuente: Inec 2010

En lo relacionado a migración, es notorio que el barrio B tiene el mayor número de mujeres nativas de la localidad con el 49.01% y hombres nativos con el 45.24%, con 20 puntos de diferencia en relación con el barrio A. Mientras que la composición de barrio A es mixta entre mujeres y hombres nativos y migrantes, tomando en cuenta que incluso la cantidad de migrantes hombres es del 30.11% en este barrio. (Figura 4.8).

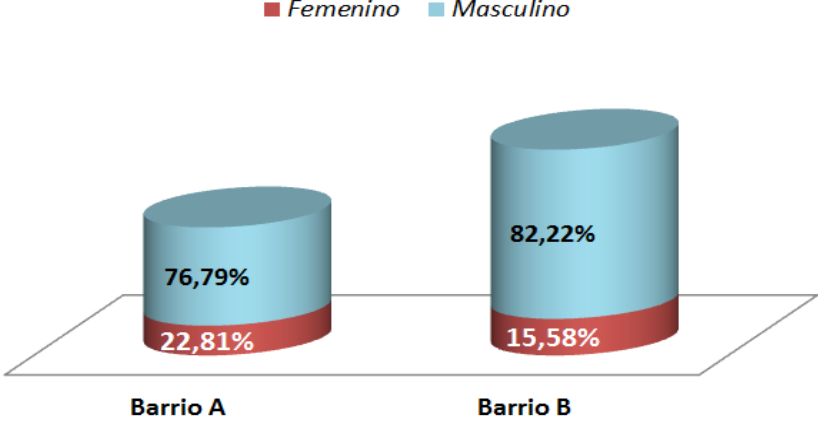
Figura 4.8. Población por migración



Fuente: Inec 2010

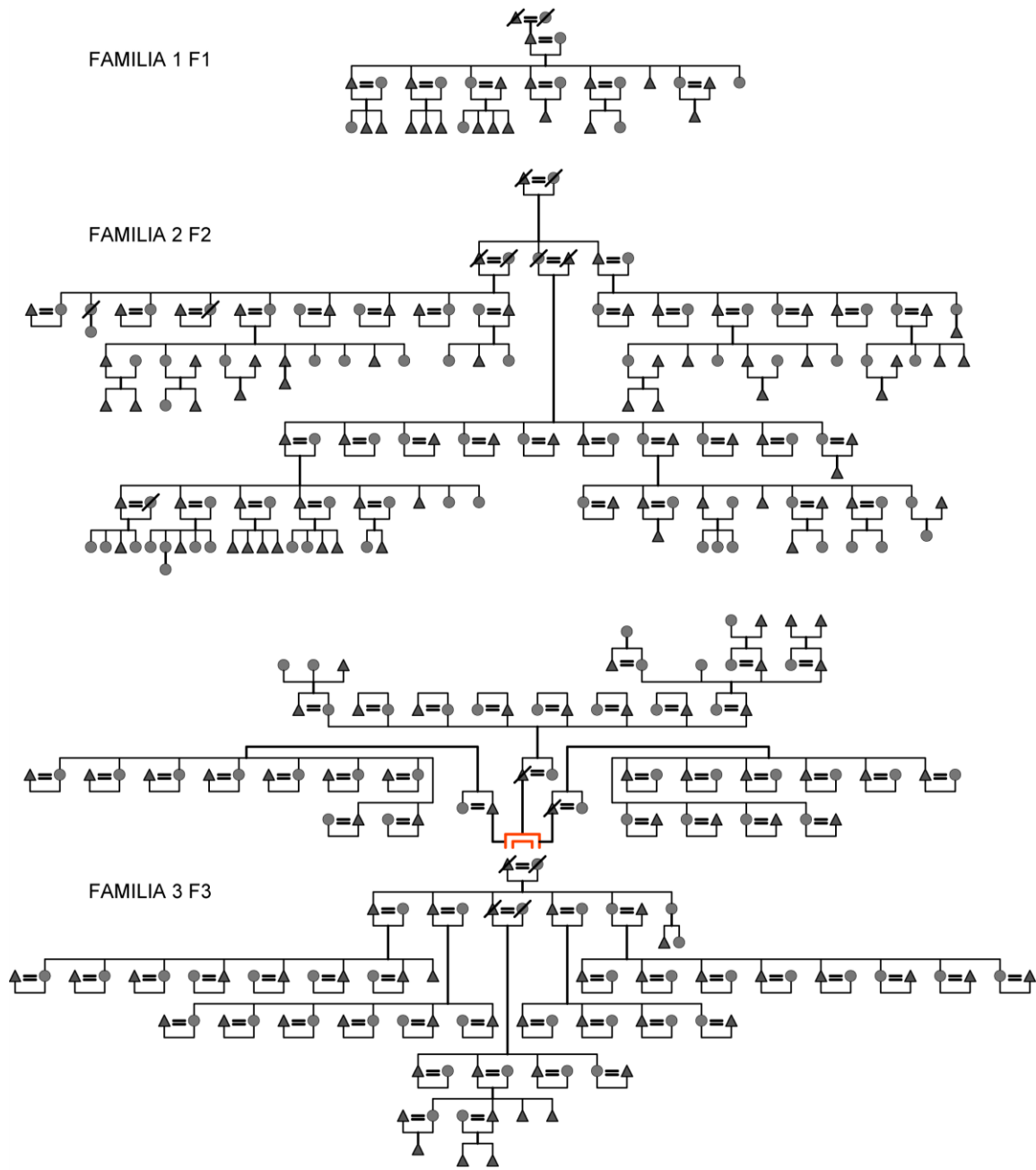
Es ancestral que los jefes de hogar sean hombres, por ello el margen de diferencia es alto en ambos barrios, tomando en cuenta que se ha excluido del análisis las variables de fallecimientos, hombres con trabajos fuera de la localidad al momento del censo, entre otros. Se observa que en el barrio A, los jefes de hogar son un 76.79% de hombres, mientras que en el barrio B son un 82.22% (figura 4.9).

Figura 4.9. Población por migración



Fuente: Inec 2010








Figura 4.10. Diagrama de Parentesco



UBICACIÓN FAMILIAS KICHWAS



SIMBOLOGÍA

	Hombre		Fallecido/a
	Mujer		Casado/a con
	Hermanos/as		Descendiente de
	Parentesco no Consanguinidad	F1	FAMILIA 1
		F2	FAMILIA 2
		F3	FAMILIA 3

OBSERVACIONES:

Se escogió a tres familias F1, F2, F3 en los dos barrios B1 y B2 identificados con sus respectivos territorios escrituras. Se identificó otras familias asentadas en un territorio: dos familias por compadrazgo y uno por ser cuñado pariente de la esposa en la familia F3.

El análisis se realizó desde la primera generación hasta la tercera generación. Las generaciones cuarta y quinta son ejemplos escogidos para determinar el crecimiento generacional.

Fuente: Davinson 2007

En el diagrama de parentesco de las Familias Kichwas (figura 4.10) sitúa a tres tipos de familias que tienen diferentes procesos de sucesión o herencia con la representación de tres modelos. La familia 1 y 2 corresponde a un diagrama de parentesco sucesivo de las familias Kichwas los *Ayllus*, herencias de sus padres a sus hijos. La Familia 1 debido a que tiene un solo heredero, el proceso de urbanización se ha dado en todo su territorio. Mientras que en el territorio de la Familia 2 hay diferencias a la forma de adjudicación de sus repartos, puesto que hay más herederos. Sin embargo, continúan en un proceso de diálogo para solucionar la forma inequitativa de la distribución espacial entre herederos hombres y mujeres.

Un hallazgo importante en la Familia 3, se verificó que representan otro prototipo de herederos incluyendo a otras personas que por cuestiones de migración, compadrazgo - amistad y otras familias políticas como los *Wawkis* se asentaron en ese territorio. La conformación de este grupo familiar permitió evidenciar otra forma de agrupación a quienes lo denominaremos *Muntun*, quienes buscan solucionar las diferencias entre herederos con respecto a la adjudicación de la propiedad según la tradición kichwa y la forma legal de adjudicación (escritura global). Los *Muntun* están organizados mediante una directiva compuesta por un delegado de cada familia; una tesorera, secretaria y asuntos sociales. Esto conlleva a que cada grupo familiar organice internamente las mociones propuestas en las asambleas. Cabe recalcar que en las asambleas se permite la participación de todos los integrantes de las familias que quieran conocer el proceso, por lo tanto llevan un cronograma conjunto con el municipio, profesionales contratados, abogados y arquitectos.

En cuanto al parentesco de afinidad, hace referencia a la forma de vida de quienes se asentaron en este arcifinio dando a conocer del uso, en el entorno natural como es el factor del agua, con sus ríos y ojos de agua. Además, los espacios generados por la misma naturaleza a la orilla del río, como las islas de arena, son apropiadas y utilizadas por quienes habitan para la actividad del sembrío. Los Kichwas, tienen una relación directa con la naturaleza mediante los sueños, la aparición de animales, el canto de los pájaros. Por ejemplo, se cree que la llegada de conflictos o discusiones se evidencia cuando un colibrí pasaba muy cerca de una persona; es así como dan las relaciones de los Kichwas con el entorno donde se asientan. De hecho, la relación naturaleza y ser humano dentro de un espacio se basa en expresiones que relacionan la forma de vida de los Kichwas en su accionar y trabajo comunitario (Chagramama, mujer kichwa moradora del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

1.2.2 Formas de organización

Los dos barrios están organizados mediante una directiva conformada por: presidente, vicepresidente, secretaria, tesorera, capitán de mingas y deporte. Mientras que en los *Ayllus* la organización se basa en los jefes o jefas familiares.

En el caso de la familia 3, se halló que la forma de organización se da de manera temporal para la solución legal de la titulación de propiedad. En este caso la estructura se conserva como la del barrio, pero los representantes legales son elegidos por cada familia de herederos quien transmite la decisión del grupo familiar. En esta representación hay dos mujeres de la tercera generación como delegadas. Las actividades que realiza este grupo organizado en el proceso de la legalización de tierras son las reuniones, mingas de limpieza de los linderos globales e individuales, entre otras. Para esta actividad la tesorera es quien organiza y delega a otras mujeres o grupos de familia el turno de aporte. Las mingas son para la toma de datos georeferenciados en los linderos.

1.2.3 Patrones de movilidad

En los dos barrios divididos por el río Tena y Pano su transporte se realizaba mediante la canoa. En aquellos tiempos las familias se organizaban y delegaban a una persona que realice el trabajo de tahonero (el remador) quien se responsabilizaba de dar el servicio de cruzar el río en canoa. En este sentido, el acceso a la ciudad era muy limitado y las actividades en la ciudad debían realizarse hasta las 5 o 6 de la tarde como máximo, ya que de ahí ya no había quien pueda transportarlos. Las mujeres aprendían al oficio del uso de la canoa para transportar a sus hijos en la ausencia de su pareja. (Foto 4.8).



Foto 4.8 Mujer y el uso de la Canoa. Fuente: Trabajo de campo en el Barrio Amazonas

El transporte fluvial se convirtió en un transporte peatonal mediante la construcción de puentes en un principio peatonales y en la actualidad puentes carrozables. La decisión inicio por iniciativa de las mujeres y sus familias al sentirse vulneradas ante las crecientes de los ríos y los problemas que ocasionaba la falta de ir a sus trabajos puntualmente, así como también a los niños en sus escuelas.

La presencia de las mujeres y el discurso que han generado con la construcción de los puentes, se han dado mediante estrategias con los hombres. Las mujeres incentivaron la construcción de los puentes, ellas acudieron a las comisiones y viajaron a la ciudad de Quito para ser escuchadas y tener la seguridad que sus pedidos se hagan realidad en el bienestar de sus familias según los relatos siguientes:

Los hombres confiamos en ellas por su capacidad y administración. Ellas son celosas de gastar dinero ajeno. Al principio las mujeres no participaban, cuando ellas intervienen y dejan ver su capacidad nosotros apoyamos. En una comisión (...) las mujeres iban para sí en el caso había una negativa de la autoridad, ellas intervienen para llegar hacer sentir la autoridad y hacer ver que ellas luchan por una obra que favorecerá a la comunidad. Las autoridades cuando ven las mujeres ellos prestan atención a sus palabras. (...) Así nosotros como hombre al estar frente a la autoridad y con ellas al lado, nos respaldan, nos motivamos y seguimos en la lucha (Las esposa, hermanas y cuñadas, mujeres kichwas moradoras del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Fuimos al ministerio de minas y petróleo. Llegamos, no nos quisieron recibir, nos hablaron. Luego el ministro nos escuchó, le dije señor ministro usted vive aquí bien no está al lado del río, nosotros vivimos allá, no sabe, nosotros vivimos río por acá río por allá, no tenemos alas para cruzar, somos humanos. Usted vive aquí tranquilo ayúdanos a nosotros a una nativa mujer indígena abuelita (María Shiguango, mujer kichwa moradora del barrio Paraíso Amazónico, en conversación con la autora, abril de 2017).

A raíz de la construcción de los puentes se realizó la apertura de las vías. En esta apertura, las mujeres conocedoras de sus fronteras decidían que las vías pasen por los linderos para proporcionar y ceder los espacios de forma compartida ente las fronteras de sus territorios. Sin embargo, la construcción de las vías generó conflictos cuando destruía árboles frutales que por muchos años alimentaban a las familias. Es importante mencionar que las mujeres y hombres de la primera generación se oponían a la construcción del puente y la apertura de

vías ya que para ellos eso generaba la llegada de cambios, como lo manifiesta en la siguiente conversación:

Mi abuelo decía que mantengamos los turnos con los tahoneros, el puente traerá a malas personas que harán daño a nuestras hijas, robaran, violaran, los animales se alejaran y así fue. Ahora la gente viene con sus carros estacionan y cortan los plátanos o saca la yuca y se llevan sin que uno se dé cuenta” (Mi abuelo, hombre kichwa morador del Barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

1.3 Espacio vivido: prácticas espaciales y realidad espacial

1.3.1 La mujer, ríos, chacras y prácticas

La mujer en el proceso de la transformación espacial se ha apropiado de las áreas residuales que el río ha generado. En el barrio Paraíso Amazónico, Amazonas y Canoayacu se ha evidenciado que las mujeres se apropiaron de estos fragmentos para generar áreas de producción agrícola a través de los años. Las mujeres observaban cómo se va formando el suelo y luego implementaron sus prácticas realizando siembras de sus productos. Esta forma de percibir el espacio ha generado que ellas se posesionen como dueñas de sus áreas de trabajo y con el tiempo han sido reconocidas por la entidad que adjudica la legalidad de las tierras.

Hay un pedazo que es libre, nos vamos dando cuenta que el río va dejando islas de arena. El río va haciéndose isla ese pedazo de terreno viendo que no es de nadie entonces trabajamos y tenemos nuestros productos (...) El MAGAP donó, porque eran terrenos del estado como paso los 30 años nos reconocieron los terrenos con escritura (Chagramamas y el MAGAP, proceso de escrituración en la comunidad Canoayacu, en conversación con la autora, abril de 2017)

A orillas de los ríos las mujeres han generado una territorialidad del trabajo en sus chacras. En el caso de las mujeres en Canoayacu, vieron la oportunidad que la naturaleza les iba adjudicando, ellas trabajaron y cuidaron sus áreas de trabajo hasta más de 30 años y por ende el MAGAP adjudicó las tierras a nombre de cada una de las mujeres que tenían sus chacras. En la actualidad, las mujeres ya tienen sus escrituras a nombre de cada una de ellas.

Para conseguir que la topografía y los técnicos intervinieran, se generó una discordia entre las mujeres debido a que muchas de las chacras o áreas de trabajo no eran ortogonales y al pasar

la topografía perdían áreas de tierras y más que cualquier cosa sus frutos o árboles que generaban ingresos económicos. La lotización fue tajante en el proceso y a pesar de tener discusiones y discordia, se realizó como la planificación y el diseño concibe un espacio lotizado. Sin embargo, pasado los malos entendidos muchas de las mujeres se encuentran trabajando en sus áreas designadas con mayor seguridad en sus límites.

Cuando se realizó la escrituración tuvimos problemas, las mujeres se enfrentaban verbalmente, los técnicos del MAGAP llegaban a poner los puntos, se tenía problemas ya que la chacra no es recta. A muchos favoreció y a otros no. Por eso se cortaron árboles ya que no se quedaba con el dueño sino con otras personas. Los técnicos llegaron, pusieron las líneas rectas, digan lo que digan ellos pusieron. Desde ahí después de discutir ya están los puntos. Estamos más tranquilos después de todo ese proceso (Familias, hombre y mujeres kichwas moradores de la comunidad Canoayacu, en conversación con la autora, abril de 2017).

Mientras que en el barrio Amazonas las mujeres tenían sus áreas de chacras, en este caso las mujeres deciden unir las tierras de trabajo para crear áreas de recreación como la construcción del estadio y la cancha cubierta para la comunidad. En el barrio el Paraíso Amazónico en el proceso de urbanización del área de las chacras a orillas del río se convirtió en área verde destinada por el municipio quien lo planificó. Sin embargo, se ha construido una cancha de fútbol y otra área es la apropiada para vivienda (foto 4.9).



Foto 4.9. Mujer Kichwa y espacio de recreación. Fuente: Trabajo de campo Barrio Amazonas 2017

Todas las mujeres teníamos en la isla que ahora es la cancha cubierta y el estadio, lotecitos de chacras de unos 30 x 20 m. Como todos teníamos poco de sembrío sin escritura y como el río dejó esa área de isla. Decidimos todos tener un área verde para nuestros hijos para que

tengan donde jugar. Ahí tuvimos problemas porque otra familia con escritura llegó diciendo que era dueña y después de tanto discutir, queríamos morir, el municipio dio comprando. Como también el área de protección según la ley decía que era 50 metros desde el río y era del Estado el municipio compró todo (Chagramamas, mujeres kichwas moradoras del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Las mujeres en el barrio Amazonas cuando hay actividades deportivas son las nuevas generaciones quienes incentivan la venta, así como sostiene en la conversación 10:

Mi mamá tenía la chacra en la isla, ella no vende, pero me da sus platanitos y yuca de la chacra que tiene en otro lado lejos del río. Eso vendía, vendía caldo de gallina criolla, maduro asado, tilapias. Sacaba en el día 60 dólares (...) Para la venta las mujeres nos organizamos de tal manera que no se repita la comida, yo vendía comida típica y otras mujeres vendían almuerzos en general, otras aguas e incluso cervezas. La venta de licor se suspendió y las mujeres decidieron tener en su casa la venta, ellas hasta ahora venden. Deje de vender por cuestiones familiares, me divorcie y me dedique a mis hijos en Riobamba, me vine por los estudios de mis hijos (Mi madre, mujer kichwa moradora del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

La construcción de las áreas verdes que es parte de la planificación urbana se ha realizado en los lugares escogidos por lo Kichwas a orillas del río debido factores de riesgo por las inundaciones. Sin embargo, la construcción ha generado procesos de decisión comunitarios, dejando de un lado los productos de sembrío para permitir que la maquinaria ingrese. Pese a que son áreas comunales, las mujeres conociendo de esta condición en una asamblea realizaron una petición para continuar sembrando alrededor del estadio, con la finalidad de mantener limpios sus alrededores y de esta manera algunas se mantienen sembrando, mientras que otro grupo se dedica a la venta de productos en épocas de eventos deportivos.

2. Mujer Kichwa y el tejido territorial

2.1 Producción y resistencia

2.1.1 Mujeres Kichwas herencia y adjudicación de tierras

Yo preguntaba a mis suegros cual era la historia. Ellos me decían que la señora Mariana Montesdeoca una hacendada le dio esta tierra al bisabuelo de mi marido. Él trabajaba como capataz de la señora y se llamaba Joaquín. Joaquín tenía dos hijos Augusto, Víctor y Dolores. Ellos viven aquí cuidando ganado y sembríos. Cuando querían arreglar la escritura

(en la época de la reforma agraria) la familia le pide al esposo de su hija Dolores a que le ayuden a arreglar ya que ellos no sabían leer ni escribir, confiaron en él (...) El viene, pero en la escritura coloca solo a su nombre. Luego en una reunión donde fueron las hijas de Augusto y el propio Víctor junto a su esposa ante el señor Hurtado quien les traduce al Kichwa el contenido de la escritura, se dan cuenta que no constaban como herederos. Se dan cuenta las hijas de los verdaderos herederos y nuevamente piden que se rectifique añadiendo a Augusto, Víctor y del cuñado. En ese entonces la mujer no podía estar en las escrituras por eso la confusión que pasó, así me contaron (Mi suegro, hombre kichwa morador del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Para la obtención de la propiedad hay que cumplir con varios requisitos como: obligaciones generadas por las instituciones, municipalidad y notaria para obtener la escritura. La escritura es en el idioma español en los asentamientos Kichwas, esto ha generado que la confianza sea ante las personas que han llegado al diálogo o comprensión entre el Kichwa Hablante y el Kichwa como el runa que desconoce la particularidad del proceso y el contenido de la legalidad.

Sin embargo, este proceso se ha dado durante la extensión de las tierras, en este caso es de 8 hectáreas. Así, la escritura es un instrumento legal que en tiempo de la generación de este instrumento ha carecido de legitimidad sobre la herencia, la titulación es quien determina la propiedad ante la institucionalidad de la propiedad.

En la conversación 8 cuenta la historia del ahora barrio Paushiyacu como el primer barrio Kichwa en la ciudad de Tena, por lo que es importante conocer su proceso para un contexto histórico:

Empieza más de 50 años, no como barrio sino como comunidad. Este barrio empezó con tres familias, la familia Shiguango, Andy y Alvarado. Estas tres familias se unieron para formar una comunidad en vista que el municipio les quería quitar las tierras, diciendo que no tenían escritura, se vieron en la obligación de organizarse y solicitar a Pedrito Shiguango el único joven que sabía leer y escribir, le encargaron a él para que vea cómo solucionar que el municipio no les quite (...) Él se pone al frente pide ayuda en Quito, saca la escritura con el apoyo de la iglesia episcopal del Ecuador (...) La escritura sale con el nombre de la iglesia episcopal con escritura global, en una cláusula decía que la iglesia episcopal no era dueño sino los moradores de la comunidad Paushiyacu. Ellos nos servían como testigos y como

garantía para que otros no nos quiten (Pedro Shiguango, hombre kichwa morador del barrio Paushiyacu, en conversación con la autora, abril de 2017).

Las formas como la mujer Kichwa obtiene sus tierras se dan mediante herencias de sus padres o sus esposos. Cuando las mujeres contraen matrimonio ellas se desplazan a territorios de sus esposos, y ahí sus suegras o cuñadas le designan área de trabajo, mientras que hay mujeres que heredan sus tierras adjudicadas por sus madres o padres. La decisión de quien se desplace o permanezca en su territorio depende de la accesibilidad a la ciudad o las condiciones de la tierra para el sembrío.

En la conversación 4, una de las mujeres que contrajo matrimonio con uno de los herederos en el barrio Amazonas, ella es proveniente de Shandia en el sector de Talag. Ella en su juventud aprendió los quehaceres de la casa con su madre, en su comunidad vivían y comían los productos que cosechaban con el fruto de su propio trabajo. Luego llegaron los enlatados y la carne de la ciudad. Ella cuenta cuando tenían 10 años que su madre les lleva a trabajar en la chacra, empezaban a realizar el trabajo de limpieza y luego a sembrar. Su instrucción educativa fue hasta cuarto grado, luego aprendió costura en la misión josefina del internado. Una vez realizada la pedida (solicitud de matrimonio), comenta que su padre accedió y fue un mandato ir a vivir con su pareja. Su boda se dio en lo civil, luego en la Iglesia, la boda no fue directamente, se dio después de convivir. Ella fue una de las primeras nueras en llegar a vivir con la familia de su esposo. Su esposo no era el primer hijo. La conversación da cuenta que vivía en una sola casa. Sus recuerdos se fueron en el incendio de su casa ya cuando ella tenía su hogar con sus hijos. Cuando ella llegó a su nueva familia, su suegra le asignó un área de terreno para que fuese su chacra (Nuera, mujer kichwa moradora del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017)

Cuando yo llegue, mi suegra me dijo *Cachun* (nuera) tú tienes que hacer la chacra, me decía de qué punto a qué punto debía trabajar, ella me dejaba con puntos sembrando marpindos. Acababa una chacra ya me daba otro pedazo para trabajar por eso tenía más terreno que otras cuñadas. Así me fue dando y por eso tengo 5 pedazos. Además, debía respetar los linderos y los he mantenido. Para ir a trabajar me levantaba a las 6 de la mañana y tener todo listo con la comida de mis hijos, cuando eran guaguas les hacía bañar para que duerman en la hamaca y yo poder trabajar (...) Mis primeros hijos me acompañaban en la chacra ya los últimos se quedaban en la casa porque sus hermanos mayores les cuidaban (...) Mis cuñados estaban en el cuartel y luego llegaron las otras nueras, y a ellas mi suegra empezó a darles pedazos para

que hagan la chacra (...) Las mujeres de los hijos mayores tenían más pedazos, Los hijos mayores son los más beneficiados con los terrenos (Nuera, mujer kichwa moradora del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Mientras que en el caso de la conversación 6 a la ausencia de sus suegros su situación se dio de otra manera, su cuñado, uno de los hijos adoptivos en la familia migra a la ciudad de Lago Agrio para rehacer con su familia, y la herencia propia de sus padres lo deja para que lo produzca. Luego de mucho tiempo su cuñado les vende esta área heredada directamente, aunque no se poseen escrituras que otorgue legalidad a la venta de esta área, es una entrega simbólica y adjudicada en la notaría de acuerdo interno. Así también su cuñada, la hija mayor le asigna área de trabajo, mientras que estas áreas aún se encuentran en trámite de la legalidad.

Mis suegros tenían tierra aquí en el barrio Amazonas y en Shinkipino vía a Misahualli. Ellos vivían en Shinkipino, allá pasaban trabajando. Ya el viernes regresaban y los domingos escuchaban la misa y se iban nuevamente a la finca. Cuando vine acá mi cuñada me dio un espacio para siembra yuca, plátano. Después en la Punta (área rural) un espacio de un cuñado una media hectárea, ahí sembré maíz, yuca, plátano. Luego mi cuñado como vivía en Lago Agrio vino y me dijo que trabaje no más en sus terrenos ya que él tenía 150 hectáreas para sus hijos, por eso me dejó que trabaje (...) Mi cuñado era adoptado y su herencia era ese pedazo para él, pero como no vivían con nosotros nos dejaron como un regalo para el único sobrino, que es mi hijo. Después de años nos vendieron internamente con notaria así tenemos ese terreno, aunque aún sigue en escritura global esperemos no tener problemas (Familia Tanguila Aguinda, familia kichwa moradores del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Por otro lado, en la conversación 1 del barrio Paraíso Amazónico, la mujer cuenta que al ser un solo heredero y haber obtenido la herencia con propietarios su padre vendió por su enfermedad. Por ello ahora no tiene donde hacer sus chacras, y si las tiene es muy poco. Ella junto a su esposo viven en el área verde que el municipio designó en la lotización.

Para hacer chacra ya no tenemos pedacito para hacer chacra ya no hay, y ahora como organizo para hacer barrio, mi suegro lo vendió todo y no tenemos nada que hacer. En esta área verde que tengo, tengo la chacra con cacao, plátano, yuca. Mi vida ha sido bien, mis hijos están vivo, un hijo falleció, pero aun así estamos bien. Mi enfermedad, tengo diabetes

aun así debo organizar, levantar las cosas que faltan o pasa alguna cosita hemos hecho por el barrio. Por lo menos la cancha de fútbol es algo que el consejo provincial nos dio. Esta área era llena de basura y como somos de aquí tenemos limpio la canchita. En el área verde tengo chacrita algo. Cualquier cosa que pasa todo nos paramos, lo único que falta es el alcantarillado (Familia Aguinda Shiguango, familia kichwa moradores del barrio Paraíso Amazónico, en conversación con la autora, abril de 2017).

Las mujeres Kichwas originarias de sus territorios, ellas escogen su lugar de trabajo y en ese esfuerzo de trabajo se posesionan. Sin embargo, no todas las mujeres originarias accedieron a las entrevistas, tenían celo de comentar sus formas de adjudicación. A pesar de ello, se pudo conversar con dos, quienes afirman que ellas decidían donde trabajar y en qué área, así le legitiman sus padres como es el caso de la conversación 11.

2.2 Agentes inmobiliarios

La implementación de acceso al artificio del río Tena y Pano, la desmembración y servicios, han generado la venta de lotes y que los agentes inmobiliarios se evidencien mediante letreros que muy pocos se han dado cuenta de su presencia (foto 4.10).



Foto 4.10. Anuncio de venta de lotes. Fuente: Foto Barrio Amazonas

Luego de la lotización los padres han designado los terrenos a sus herederos mediante sorteos o asignación por afectos, y ellos a su vez han realizado venta de sus herencias como en este caso al vender un terreno. Se puede observar que una inmobiliaria se encuentra en el

asentamiento por la presencia de publicidad de venta de bienes raíces. Para quienes habitan ven como una publicidad inofensiva al habitar sin conocer la realidad de la presencia invisible, de esta manera se genera la especulación del suelo siendo a la vez muy visible su accionar.

El proceso de urbanización en un área se requiere cumplir ciertos requisitos y ser considerados en los límites urbanos. Si bien el caso de los asentamientos periféricos inicia con conseguir un respaldo con la escritura donde origina la obtención de sus territorios, esto hace referencia a las escrituras asignadas por el IERAC. Al fragmentar estas áreas se debe cumplir con áreas verdes y de actividad deportiva que es el 12% y estas áreas de lotes con uso de coeficiente del uso del suelo para la construcción, cumplir con factores de servicios básicos y viviendas. Estos factores son determinantes para establecer el pago del impuesto predial mediante características del tipo de terreno. Por ejemplo, si se encuentra en una pendiente, es plano o está en zonas de riesgo. Así también, se toma en cuenta las características de las viviendas y sus materiales como madera u hormigón, si tiene accesibilidad a vías de comunicación, servicios básicos, y si se realiza la depreciación de estos con la humedad, la pendiente entre otros factores que inciden en su depreciación.

Al determinar los criterios mediante tablas de valoración, se determina un valor de pago por el impuesto predial del lote, otros valores son cobrados si sus áreas son intervenidas con obras como aceras, bordillos, alcantarillado y todos los servicios que se den en el sector. Esta intervención es pagada por el usuario del inmueble y depende el costo de la obra por el número de beneficiarios. Sin embargo, la venta de los lotes o los predios no lo establece el municipio. El municipio determina el valor de un lote pero el vendedor no está obligado a venderlo a ese costo. Por lo tanto, depende de quien lo vende, por ejemplo si en un manzana se vende un lote a \$7000 y otro \$25000 la secuencia es del valor más alto para de esta manera el valor de los lotes está ofertada mediante la demanda y oferta de quien demuestra los beneficios del sector. Así la especulación de los terrenos va dando una línea de valor (Servidor público, funcionario GAD Tena, en conversación con el autor, abril de 2017).

Sin embargo, en estos territorios las ventas se dieron mediante la necesidad de quienes lo han habitado, por ejemplo por enfermedad, por acceder a los estudios de las nuevas generaciones, por interés de trabajo, mediante el compadrazgo con autoridades o servidores públicos que generen otro tipo de actividad productiva con es el caso del turismo en la construcción de

hosterías, en muchos de los casos por deudas contraídas en fiestas como los matrimonios también por pagos de servicios profesionales en arreglar los terrenos o por el pago de los predios.

2.3. Relación comunitaria Sumak Kawsay

La forma de vivencia de quienes se asentaron en estos territorios ha sido mediante los usos propios de la naturaleza como: el factor del agua como fuente desde sus ríos y ojos de agua que son apropiados y utilizados por quienes habitan; las orillas de los ríos en las islas para actividad de sembrío; la relación con su entorno inmediato; sus chacras y manantiales extensos; la relación con la naturaleza mediante los sueños; la aparición de animales; canto de los pájaros; la llegada de conflictos o discusiones cuando un colibrí pasa muy cerca de una persona; entre otras relaciones de los Kichwas con el entorno donde se asientan. A esta forma de relación entre naturaleza y ser humano dentro de un espacio, se da un entorno basado en expresiones que relacionan la forma de vida de los Kichwas en su accionar y trabajo comunitario. A todo ello, el dialecto y la lengua de los Kichwas tiene significado, por lo que es importante como las frases y las palabras con sus significados generan espacios (Abuela, mujer kichwa moradora del barrio Amazonas, en conversación con la autora, abril de 2017).

Las mujeres en las conversaciones dialogan expresándose en su lengua materna para explicar la solidaridad, reciprocidad y fraternidad en la convivencia y relaciones que se suscitaron entre los ayllus en el proceso de urbanización.

Con respecto a la solidaridad, hablan de la relación entre las *warmis* (mujeres), las *cachun* (nueras), las *ñanas* (hermanas), las *ushushi* (hijas) en el intercambio de sus productos (semillas y el trabajo que cada una de ellas hace en sus espacios de sembríos. De esta manera, el tejido social permanece en un constante diálogo y conocimiento de los productos de la zona para la alimentación. Así también, para la organización social entre *ayllus*, para mingas, fiestas, participación y colaboración entre comunidades mediante firmas para la construcción de puentes, vías, entre otros (Mujeres kichwas moradoras del barrio Amazonas y Paraíso Amazónico, en conversación con la autora, abril de 2017).

La fraternidad de los Kichwas es mediante los *muntun* (significa agrupación o grupo) como una relación de los *ayllus* como un parentesco de consanguinidad y afinidad en el sentir de vivir en comunidad “*ayllu pura llakinusha causahun*” que quiere decir “entre familias

vivamos queriéndonos o vivamos apreciándose o entre familia vivamos mejor”. Hay varias formas de interpretar, sin embargo, se da a conocer la forma de apreciarse y relacionarse en un espacio. A pesar de la buena relación comunitaria también existen diferencias entre *ayllus* y se reflexiona con la expresión “*ayllu pura imarasha piñanunchi*”, que quiere decir “porque entre familias nos peleamos”, las mujeres y hombres reflexionan sobre esta frase cuando hay acontecimientos de diferentes posturas entre las familias por diferentes casos otros (Mujeres kichwas moradoras del barrio Amazonas y Paraíso Amazónico, en conversación con la autora, abril de 2017).

Mientras que la forma recíproca en los Kichwas hace referencia a los *mntun* en el espacio de residencia que se manifiestan mediante la frase “*Shuklla mntun saquirisha imaras mañanguichu*” que quiere decir “unidos en solo grupo podemos pedir” obras, ayudas sociales, en este caso los puentes, así también las mingas en favor de las comunidades. De esta manera la forma del tejido social se da a conocer como un grupo aglomerado de personas que unifica grandes extensiones de territorios y su población otros (Mujeres y hombres kichwas moradores del barrio Amazonas y Paraíso Amazónico, en conversación con la autora, abril de 2017).

Consideraciones finales

La presente investigación pretende desarrollar reflexiones que conlleven a entender las lógicas entre la planificación urbana y la forma de hábitat de los kichwas. Por ello, lo que plantea Lefebvre (2013), son muy pertinentes a ser tomadas en cuenta, puesto que se afirma que cada sociedad produce su propio espacio como la sociedad capitalista y las comunidades indígenas. En tal virtud, es complejo fragmentar el territorio comunitario desde la lógica radical del proceso urbano convencional al tratar de homogeneizar de forma rápida y fácil. Actualmente, los límites entre un territorio comunitario y el límite urbano son cada vez más difusos debido a la expansión urbana de la ciudad.

De acuerdo con Martínez Lorea (2013), el urbanismo se expande al mismo tiempo que segrega y fragmenta las poblaciones y los territorios, transformando el espacio en unidades medibles, cuantificables y transables, con el fin de que sirvan a la acumulación del capital.

De esta manera, se ha podido comprobar en este estudio, que el espacio concebido aquel de la representación de los expertos siempre intenta imponerse sobre aquel espacio vivido. Es decir, sobre el espacio social y el simbólico. Sin embargo, el espacio vivido difícilmente se somete, resiste a los órdenes que quieren imponerle (Lefebvre 2013). Esto se observó claramente en el caso de los barrios Paraíso Amazónico y Amazonas en la ciudad de Tena. Los dos procesos diferentes de construcción del espacio se anteponen, contrastan e interactúan.

Es importante poner énfasis en lo que Lefebvre (2013) sostiene, ya que la racionalidad científica del urbanismo es un intento por homogeneizar los espacios sin tener en cuenta las relaciones sociales que se gestan en él y que al mismo tiempo lo transforman. De hecho, lo que busca es imponer un determinado orden, imponer un discurso hegemónico sobre qué y cómo deben ser las ciudades, clasificando, regulando y ordenando el espacio dentro de los parámetros de un mercado mundial como instrumento del capitalismo. Esta racionalidad se materializa en el espacio concebido, en los planos y formas determinados por los “expertos”, buscando imponerse sobre el espacio vivido y ocultando las relaciones sociales implicadas en la producción del espacio, “velando tras el signo de la coherencia (espacial) la existencia de un determinado orden (social) con beneficiados y excluidos, ocultando por tanto las profundas contradicciones y desigualdades que genera” (Martínez Lorea 2013, 17).

Tomando en cuenta esta premisa se ha podido constatar que, en el caso de la ciudad de Tena, las características del suelo en la región amazónica con sus diferentes pisos ecológicos generan diferentes formas de apropiación y dominación del espacio. Así también es importante la presencia de diferentes etnias culturales que se asientan en territorios ancestrales, comunales, familiares e individuales. La apropiación del espacio se ha evidenciado mediante la necesidad de habitar y su apropiación, adaptándolo a lugares de sembríos (áreas conocidas como chacras o fincas en mayor extensión). En este proceso la dominación del espacio se da ante la tecnificación y la asignación de titulaciones hacia los grupos familiares de forma colectiva e individual. El crecimiento poblacional hace que los espacios asignados de generación en generación se fragmenten y las formas de hábitat se transformen. De esta manera el urbanismo moderno determina la homogeneización de los territorios para el habitar.

La introducción de estas nuevas formas de urbanización en los asentamientos étnicos genera conflictos debido a su forma de adjudicación desigual en la fuerza de trabajo entre hombres y mujeres. Así, se gestan diferencias en el tejido socioespacial debido a la forma individualizada de la propiedad y los medios de pago a la que se somete por la titularidad del bien y su conservación. Así las ciudades se han consolidado mediante la limitación de lo urbano y lo rural, esto significa la diferencia del uso y costo del suelo, acompañado de la modernización en la tecnología y la comunicación; generado una transformación en la economía de las ciudades.

El municipio como institución local con sus parámetros y limitaciones sigue intentado llevar el proceso de urbanización en estas áreas. De hecho, se ha comprobado que hay conflictos al momento de pasar la topografía y tener datos reales digitales del área de posesión. Estos mantienen diferencias en algunos casos con las escrituras globales de las familias Kichwas y los tipos de herencia que se ha encontrado en el análisis del diagrama de parentesco. El gobierno local en su intento de generar el plan urbanístico de la ciudad de Tena no ha logrado incluir efectivamente a la población en este proyecto. Sin embargo, lo ha denominado: área agrícola debido a las mismas características del lugar en el plan urbanístico, que de algún modo tiende a urbanizarlo.

Así también, el urbanismo moderno y el sistema neoliberal impuesto en estos territorios ha traído consigo la tributación de los bienes inmuebles. Este proceso se forma como legitimidad

económica de quien puede conservar el pago (antes mingas y ahora pago). Por efecto, esto genera que las poblaciones indígenas dejen sus prácticas ancestrales debido al costo económico que se mantiene al conservar sus territorios en áreas urbanas y deben despojarse de sus bienes. A pesar de ello, se ha podido demostrar en esta investigación que la mujer Kichwa ha sido guardiana de su esfuerzo de trabajo, pero debido a sus limitaciones debe despojarse de sus bienes, prácticas y saberes para emprender otras actividades en la urbe. Un claro ejemplo es el cambio de actividades diarias en la chacra por el empleo doméstico entre actividades en la ciudad. Por consecuencia, esto coadyuva a que las nuevas generaciones de mujeres se dediquen a otras actividades como: comercio, educación, salud, entre otras, dando como resultado la falta de empoderamiento de sus conocimientos ancestrales.

Por otro lado, las formas dispersas de los asentamientos Kichwas compuestos por *ayllus* (*familia*) y los *wawkis* (*familia política*), se establecen mediante ejes de conexión entre centros poblados de residencias que conforman los *muntun* (*grupo*). De esta manera, los Kichwas establecen sus formas de producción social sujeta a sus límites territoriales simbólicos, sus propias formas de adjudicación del suelo en el cual establecen sus centros de residencia, áreas de trabajo en sus chacras, espacios de encuentros comunitarios, entre otros, los mismo que son concebido, percibidos y vividos por quienes lo habitan. Desde esta estructura organizativa en los asentamientos Kichwas, los planes urbanísticos fragmentan el territorio entre lo urbano-rural mediante el límite administrativo que define la mancha urbana de la ciudad la misma que establece los usos de suelo generando cambios en el hábitat de los kichwas.

En este punto, se han evidenciado tres formas de apropiación del territorio dentro de los asentamientos Kichwas: i) la forma legal de adjudicación (escritura global; ii) adjudicación verbal hacia sus herederos *ayllus* y *wawkis*; y iii) apropiación de espacios generados por la naturaleza. Sin embargo, en la planificación urbanística de la ciudad, estos tres procesos deben ser registrados ante la institución correspondiente que declara la propiedad como un bien adjudicado a quien lo produce dentro del factor social, económico y ecológico.

Es importante recalcar que para algunos integrantes de las comunidades Kichwas, el área de trabajo, la tierra, es para aquella persona que lo merece por el trabajo de conservar y mantener el territorio. Mientras que, en otras familias, la designación de la tierra se da según el número de herederos hombres, la herederas mujeres deben casarse y residir con sus conyugues, las

mujeres que se casaron con el hijo mayor de una familia es privilegiada ya que es la primera a quien se le adjudica terrenos y tiene más hijos, mientras que la mujer que se casó con el menor de los hermanos es la menos favorecida. Estas dicotomías generan una jerarquía entre las familias, sin embargo, antiguamente a pesar de esta diferencia las tierras se solían prestar a quien tenía escaso terreno, dependiendo de la afinidad entre las mujeres o familias.

Las afinidades entre los Ayllus y la prestación verbal de terrenos, han generado conflictos por la tenencia de la tierra en vista que las nuevas generaciones no conocen la historia y contradicen el hecho apropiándose de espacios que fueron cedidos en forma de préstamo, deslegitimando aquellas tradiciones de solidaridad y reciprocidad que anteriormente se mantenían dentro de la comunidad, estos conflictos son generados al intentar distribuir o legalizar el territorio de forma individual por los herederos considerando además que la población en los asentamiento Kichwas han tenido un incremento poblacional y los territorios no abastecen las necesidades de las nuevas generaciones.

Las chacras y la mujer Kichwa tienen una relación estrechamente arraigada a sus prácticas como un medio de sustento económico de las familias. Estos espacios se han dado de forma empírica según el área empleada para la consolidación de viviendas (factor de residencia ante los procesos de urbanización que buscan homogeneizar el espacio). Sin embargo, en algunos casos, las mujeres que se han apropiado de áreas residuales a orillas del río han designado estas áreas para fines recreativos. De esta manera, las nuevas generaciones de mujeres Kichwa han transformado estas prácticas. Las mujeres se apropian de las islas de arena ocasionadas por los ríos, luego mediante un consenso son quienes adjudican sus áreas de trabajo para las actividades recreativas o área verde. Ya las generaciones posteriores se apropian del lugar transformado como un espacio de comercio a la venta de alimentos y bebidas. De esta manera, la mujer ha sido la principal generadora del proceso urbano en sus territorios. Por lo tanto, se evidencia que son quienes generan el tejido social y contribuyen a la reapropiación y reproducción espacial en la colectividad.

La madre lleva a sus hijos a la chacra porque no tiene con quien dejarlos y con el pasar de los años las hijas van aprendiendo mediante la observación y el consejo de su madre. La madre es quien transmite los conocimientos a sus hijas, a reconocer las épocas de siembra y la forma de alimentarse, a reconocer su área de trabajo. La siembra de la yuca es muy importante como base de la alimentación en el hogar. La mujer empieza con un área de trabajo cuando intenta

demostrar la fuerza y la habilidad de trabajar sembrando yuca como primer paso en la apropiación de sus terrenos. Así la mujer con sus conocimientos y el trabajo en las chacras generan una economía familiar, así pueden alimentar a sus hijos y darles para que estudien.

Las mujeres de la primera generación ya son pocas y enseñan a sus nietos y bisnietos. Pero las familias que ya no tienen a sus abuelas han dejado ciertas prácticas. La población ha crecido y las mujeres que pueden enseñar son pocas y son de edad. La mayoría opta por estudiar y tener trabajos en la ciudad como empleadas domésticas, o trabajan en almacenes o restaurantes, como también en instituciones públicas. Sin embargo, muchas de ellas no han dejado sembrar en sus chacras. Es aquí donde se ve como comienzan a interactuar estas dos dinámicas, por un lado, las mujeres intentan aprovechar los beneficios de la urbanización como mayor acceso a la educación y al empleo, mientras intentan conservar sus tradiciones y el contacto con la tierra y la naturaleza.

Las chacras aún se conservan a pesar de los procesos de lotización generados en los barrios al convertirse en áreas urbanas. Las familias designan sus viviendas en un área y a su alrededor están sus chacras, en mucho de los casos los lotes son designados a sus hijos sin haber tenido la escritura y mucho de ellos han vendido mientras que otros conservan la convivencia familiar en las viviendas de sus padres. También, quienes han vendido sus tierras se van a la ciudad de Quito a trabajar como albañiles, guardias o se casan con mujeres de otras comunidades y se desplazan.

El espacio ha generado diferentes reacciones entre quienes lo apropian y quienes lo planifican. El proceso de urbanización ha sido un punto de encuentro entre los pactos y luchas por los bienes de adjudicación. El proceso de lotización y desmembración ante la intervención de la planificación genera conflictos que deben ser conciliados entre los habitantes y quienes lo transforman. La lucha se da por la conservación de áreas de trabajo de los Kichwas y los pactos ante el planificador y el poseionario, con el fin de conciliar diferencias y dar continuidad al proceso urbano de planificación.

Las mujeres tienen un rol importante en el proceso de urbanización ya que ellas, al estar directamente relacionadas con el espacio, son quienes direccionan las intervenciones en sus territorios. Por tal razón, el urbanismo en las comunidades indígenas se rige o es dictado por

las decisiones de sus poseionarios para que los servicios de la ciudad ingresen dentro de su territorio caso contrario se detiene hasta un nuevo acuerdo.

La urbanización en asentamientos Kichwas se ha transformado de acuerdo con la forma de dominar el suelo. Esta intromisión del urbanismo en comunidades indígenas ha generado diferencias entre grupos de Ayllus, quienes se resisten ante la forma en que el nuevo patrón morfológico define los límites de sus propiedades. Sin embargo, los procesos han venido desde una incidencia global de regular los espacios mediante las reformas institucionalizadas del neoliberalismo que inciden en la forma de apropiación y dominación de los Kichwas. Estas reformas generan cambios en sus hábitos, prácticas y creencias en sus territorios.

Los espacios (chacras) dominados por las mujeres generan prácticas y usos que forman conocimientos ancestrales que son transferidas a las nuevas generaciones de mujeres. También se da una estrecha relación espiritual con su entorno natural abstracto de sus creencias con otros seres en espacios temporales. De esta manera las mujeres forman un tejido territorial social de conocimientos creando solidaridad, fraternidad y reciprocidad su comunidad. A pesar de que las mujeres han sido vistas como actoras pasivas, su presencia ha sido estratégica para la toma de decisiones y mediadoras en la transformación espacial de los asentamientos Kichwas. Pese a sus esfuerzos, el proceso de urbanización y el crecimiento poblacional vulnera estas prácticas y relaciones con el medio donde se forjan las interacciones propias de la cosmovisión Kichwa.

Para cerrar, se concluye que la planificación territorial y uso de suelo, con su forma tradicional de generar la trama urbana, va creciendo entorno a la ciudad sin tener previsto las conceptualizaciones ancestrales, ni como estas influyen en todos los territorios de las diferentes etnias de acuerdo con sus costumbres de apropiación y uso de suelo. La incidencia entre los cambios urbanísticos suscitados en el barrio Paraíso Amazónico entre el incremento de mestizos que se está produciendo en relación con el barrio Amazonas. Lo que al final está contradiciendo el precepto inicial de la Constitución del 2008, ya que el avance urbanístico no solo está cambiando la estructura espacial sino la posesión de terreno de sus legítimos dueños y las formas de sucesión obligando a despojarse de sus territorios. Por tal razón el rol de la mujer Kichwa ha ido cambiando y ha debido adaptarse a los nuevos retos en lo urbano y rural a los que se enfrenta.

Anexos

Listado de siglas

AME	Asociación de Municipalidades Ecuatorianas
COICA	Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica
COOTAD	Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización
CONAGOPARE	Consejo Nacional de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador
CONGOPE	Consortio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador
ECORAE	Instituto para el Eco desarrollo Regional Amazónico
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
IERAC	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización
IGM	Instituto Geográfico Militar
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
MAGAP	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca
ONU	Organización de Naciones Unidad
PDOT	Plan de Desarrollo, Ordenamiento y Territorio
POUIS	Plan de Ordenamiento Urbanístico Integral y Sustentable
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo

Datos estadísticos porcentuales

		Por Genero				
		F		M		TP
Barrio A		87	49,43%	89	50,57%	176
Barrio B		282	50,62%	275	49,29%	558
		369	50,34%	364	49,59%	734

		Nivel Educacional					
		F		M		P	P/TP
Barrio A		76	46,63%	80	49,08%	163	92,61%
Barrio B		244	46,39%	236	44,87%	526	94,27%
		320	46,37%	316	45,79%	690	94%

		PEA					
		F		M		P	
Barrio A		35	41,67%	49	58,33%	84	47,73%
Barrio B		104	46,85%	108	53,15%	222	39,78%
		139	45,42%	157	54,58%	306	41,69%

		Jefes de Hogar					
		F	%	M	%	P	%
Barrio A		13	22,81%	43	76,79%	56	32,38%
Barrio B		16	15,58%	74	82,22%	91	16,30%
		29	10,36%	117	80,13%	146	19,91%

5,02 por familia

		Autoidentificación Etnia Femenina								
		F1	F1%	F2	F2%	F3	F4%	F4	F4%	TP
Barrio A		22	25,28%	51	58,62%	9	10,34%	5	0,01%	87
Barrio B		252	89,36%	30	10,63%	0	0	0	0	282
		274	74,25%	81	21,95%	9	0,02%	5	0,01%	369

F1 indigenas
F2 mestizos
F3 blancos
F4 montuvios

		Migración								
		Mn	%	Mm	%	Hn	%	Hm	%	Tm
Barrio A		43	24,43%	44	25,00%	36	20,45%	53	30,11%	176
Barrio B		273	49,01%	9	0,02%	252	45,24%	23	0,41%	557
		316	43,11%	53	7,23%	288	39,29%	76	10,36%	733

Mn Mujeres nativas
Mm Mujeres migrantes
Hn Hombres Nativos
Hm Hombres migrantes
Tm Total migrantes y nativos

Glosario

Glosario Kichwa

Awa pacha: Espacio astronómico, espacio superior, celestial, morada del sol, la luna, las estrellas y la ciudad del ser supremo.

Allpa: Tierra

Apukuna: autoridades

Aku pacha: Mundo subterráneo, espacio – tiempo que transcurre en el subsuelo, es la morada de los hombres espíritu llamados supay o *ungui*. (Vamos... retorno)

Ayllu: Familia

Ayllukuna: Entre familias

Cachun: Nuera

Chacra: Área de cultivo

Chagramama: mujer kichwa trabajadora

Hawa pacha: cielo (tierra de cielo) (existe el apunchi yaya) arriba en el cielo

Llakta: Ciudad

Kichwa: Etnia indígena

Mushuk allpa: no solo significa la nueva tierra, sino la relación sagrada con la pachamama, entendida como el todo que integra el Uku Pacha, el Awa Pacha y el Kay Pacha.

Muntun: Agrupación o grupo

Nina pacha: centro de la tierra, es el espacio-tiempo donde mora el fuego (tierra de fuego)

Pachamama: Madre tierra

Pachakamak: creador de la tierra

Paju: Suerte, dar conocimiento, poder

Puyu pacha: Espacio de las nubes (neblina nube)

Rucuyaya: Abuelo

Runa: Gente

Runakuna: entre gente u hombres

Sacha: selva bosque

Sacha runa yachay: Se configura como el conocimiento integral que poseen los hombres de la selva en relación a su mundo.

Sinchi warmi: Mujer Fuerte

Sumak Kawsay: Buen vivir

Supay (demonio duende) o Ungui: Enfermedad, fantasma o espíritu

Tsumi: espíritu de la hidrosfera (ríos lagos)
Uku pacha: infierno tierra de fuego hueco
Yuca: Tuberculo comestible
Kay pacha: Superficie terrestre / en este mundo la tierra
Kuraka: lider autoridades
Kurakakuna: entre líderes entre autoridades
Kuri pacha: Tierra de oro
Yachak: Sabio
Yachakkuna: entre sabios
Yaku: Agua
Yaku warmikuna: entre mujeres / mujeres
Kuchamama: Mujer de lago
Wawki: Familia política/hermandad
En Shuar **Ikiam:** Selva

Lista de referencias

- Alexiades, Miguel, y Daniela Peluso. 2016. «La urbanización indígena en la Amazonia. Un nuevo contexto de articulación social y territorial». *Gazeta de Antropología*. <http://hdl.handle.net/10481/42869>.
- Andy, Pedro, Claudio Calapucha, Lineth Calapucha, Horlando Lopez, Karina Shiguango, Angélica Tanguila, Darwin Tanguila, y Carmen Yasacama. 2012. *Sabiduría de la cultura Kichwa de la amazonia ecuatoriana*. Vol. Tomo II. Universidad de Cuenca.
- Barrera, Danny. 2014. *Gestión del Territorio y Manejo de Bienes Comunes en Contextos Extractivos: Una Aproximación al caso de las Comunidades Kichwas del Cantón Arajuno en la Provincia de Pastaza, Ecuador*. FLACSO. Quito Ecuador: Maestría en Estudios Socioambientales.
- Bello, Álvaro. 2004. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina La acción colectiva de los pueblos indígenas*.
- Brenner, Neil, Jaime Peck, y Nik Theodore. 2010. «¿Y después de la neoliberación? Estrategias metodológicas para la investigación de las transformaciones regulatorias contemporáneas». *urban NS01 Artículos y Notas de investigación*, 21-40.
- Calapucha, Claudio. 2012. «Los modelos de desarrollo su repercusión en las prácticas culturales de construcción y del manejo del espacio en la cultura kichwa amazónica un análisis comparativo del desarrollo lineal en relación con el Sumak Kawsay».
- Castellon, Margarita. 2015. *Género y Producción de Cacao en el Sistema Chacra en la Reserva de Biosfera Sumaco en la Provincia de Napo-Ecuador*. FLACSO. Quito Ecuador: Desarrollo Territorial Rural.
- «Constitución de la República del Ecuador». 2008. Registro Oficial N°449.
- Davinson, Luis Guillaermo. 2007. *Una mirada al método genealógico y un ejemplo de su aplicación en un pueblo de Tlaxcala, México*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101011013703/07-Pacheco.pdf>.
- De Mattos, Carlos. 2010. «Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado». *Revista de Geografía Norte Grande*, 81-104.
- De Sousa Santos, Boaventura. 2010. *Refundación del Estado en América Latina Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Instituto Internacional de Derecho y Sociedad. Lima Perú.
- Domínguez, Camilo. 2001. «Se urbaniza la amazonia? el anillo de poblamiento amazónico». *Iniciativa amazónica*, 2001.

- ECORAE. 2004. *(RE) CONSTRUIR la región amazónica ecuatoriana*.
- Fernández, Nora. 2017. «LA SELVA DE ELEFANTES BLANCOS: MEGAPROYECTOS Y EXTRACTIVISMO EN LA AMAZONÍA DE ECUADOR (I Parte)». La línea de fuego pensamiento crítico. 2017. <https://lalineadefuego.info/2017/07/05/la-selva-de-elefantes-blancos-megaproyectos-y-extractivismo-en-la-amazonia-de-ecuador-i-parte/>.
- Foucault, Michel. 1980. «Power/Knowledge Selected Interviews and Other Writings 1972-1977». New York: Colin Gordon.
- . 2002. *En Defensa de la sociedad*. México: FDE: Fondo de Cultura Económica.
- GAD Municipal de Tena. 2014. «Actualización plan de desarrollo y ordenamiento territorial. Parte 2».
- . 2015. «Ordenanza sustitutiva de delimitación de barrios de la ciudad de Tena 020-2015.»
- . 2017. «El plan de ordenamiento urbanístico integral y sustentable de la ciudad de Tena 2017-2030».
- GAD Provincial Napo. 2014. «Historia de la Provincia». 2014. <http://www.napo.gob.ec/website/index.php/2014-10-20-20-31-18/historia-de-la-provincia>.
- Haesbaert, Rogério. 2007. «EL mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad». *Bertrand Brasil*. 400p. 3° ed. Rio de Janeiro.
- Harvey, David. 1977. *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI de España Editores, S. A. Madrid.
- INEC. 2010. «Geoportal Instituto Nacional de Estadística y Censos». 2010. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/geoportal/>.
- Jacobs, Jane. 1975. *La economía de las ciudades*. Barcelona: Edicions 62.
- Lefebvre, Henri. 1969. «El derecho a la ciudad». En *El derecho a la ciudad*, Casanova 71, 123-39. Barcelona.
- . 2013. *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Martínez Lorea, Ion. 2013. *La producción del espacio*. Henri Lefebvre. Madrid: Capitán Swing.
- Martínez Novo, Rodrigo. 2005. «Controversias en torno al “bien vivir” de los kichwas canelos: una aproximación conceptual».
- Mayorga, Mayorga. 2013. «Bolivia: Democracia intercultural y Estado Plurinacional».
- Muratorio, Blanca. 1988. *Rucuyaya Alonso y la historia social y economi del alto Napo 1850-1950*. Abya-Yala. Quito Ecuador.

- . 2000. «Identidades de mujeres indígenas y política de reproducción cultural en la Amazonía ecuatoriana». *FLACSO, Sede Ecuador*, 235.
- Ochoa Bolaños, Cesar Manuel. 2008. «El Gobierno Municipal de Tena y su rol de generador de procesos democráticos; periodo 1994 – 2004».
- Peluso, Daniela. M. 2015. «Circulating between Rural and Urban Communities: Multisited Dwellings in Amazonian Frontiers». *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* Vol. 20, No. 1: 57-79.
- Prieto, Mercedes. 2016. «Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto». En *Mujeres ecuatorianas entre las crisis y las oportunidades 1990-2004*.
- Quijano, Aníbal. 1973. «Urbanización y dependencia en América Latina». En *Dependencia, cambio social u urbanización en América Latina*, S.I.A.P Echeverría 1366, 19-69. Buenos Aires, Argentina.
- Registro Oficial Suplemento 303. 2010. «Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización».
- Rengifo, Estuardo. 2017. «1.846 – Napo – Fotos Antiguas Oriente». 2017. <http://www.clasicoslatacunga.com/tena/2016/05/12/1-846-napo/>.
- Rojas, Ramiro. 2009. *Estado, territorialidad y etnias andinas lucha y pacto en la construcción de la nación boliviana*. UMSA-ASDI/SAREC. La Paz, Bolivia.
- Ruiz, Carlos. 2013. «Escenarios Territoriales del cantón Tena líneas de investigación: La dimensión territorial uso sustentable del espacio». Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Secretaría del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas. 2008. «Los pueblos indígenas, en sus propias voces». 2008. <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/indigenas/#4>.
- SENPLADES. 2009. «Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013».
- Soja, Edward. 2008. *Postmetrópolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traficantes de sueños.
- Stavenhagen, Rodolfo. 2004. «Derechos humanos y pueblos indígenas: tendencias internacionales y contexto Chileno». En *51º Congreso de Americanistas*, 15-26. Temuco, Chile: Instituto de Estudios Indígenas / Universidad de La Frontera.
- Tapia, Luis. 2004. «Territorio, territorialidad y construcción regional amazónica». Abya Ayala.
- Turégano, Isabel. 2012. «Mujeres, ciudadanía y globalización». *Universidad de Castilla- La Mancha*.

- Uzendoski, Michael. 2006. «El regreso de Jumandy: historicidad, parentesco y lenguaje en Napo». *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* Num. 26: 161-72.
- . 2015. «Los saberes ancestrales en la era del antropocentro: hacia una teoría de textualidad alternativa de los Pueblos originarios de la Amazonia». *Rev. Investig. Aloandin* Vol 17Nº1:5-16.
- Vázquez, María Caridad, Carmen Balarezo, y María Augusta Muñoz. 2013. *Competencias y Gestión Territorial Memorias del VIII Simposio Nacional de Desarrollo Urbano y Planificación territorial. Competencias y Gestión Territorial Memorias del VIII Simposio Nacional de Desarrollo Urbano y Planificación territorial. Simposio Nacional de Desarrollo Urbanos y Planificación Territorial.*
- Zibechi, Raúl. 2011. *Territorios en resistencia cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas.* BALADRE.